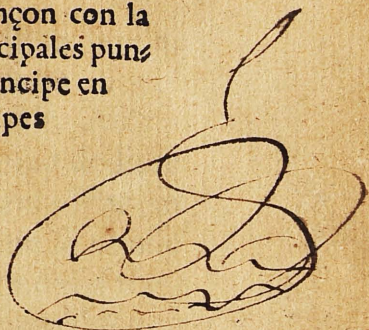


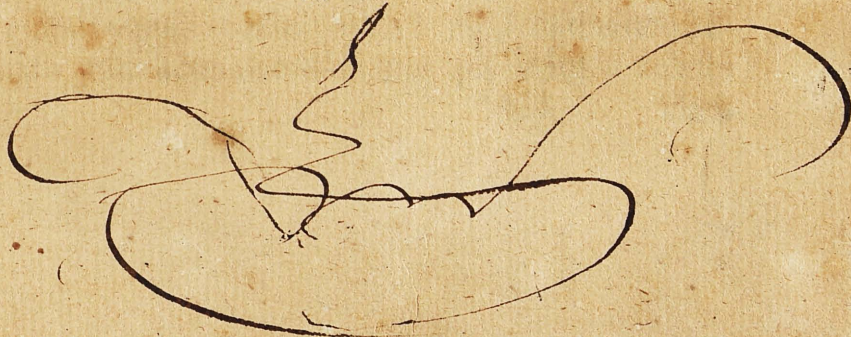
ANTIÁPOLO
GIA ○ CONTRA DEFEN-

SA EN DOS PARTES DIVIDIDA LA
PRIMERA EN RESPUESTA DE VNA CARTA DEL
Principe de Orange al Serenissimo de Alençon con la
tradució de la misma carta, y la otra a los principales pun-
ctos de la apologia publicada del dicho Principe en
defensa suya y ofensa de muchos Principes

Christianos y en especial de la
Maiestad Catholica de
Espanã.



ESCRITA EN FRAN-
CES Y TRADUCIDA EN ESPAÑOL
*por el mismo autor, y dedicada al serenissimo
Senõr de Alençon hermano unico del
Christianissimo de Francia.*



AL SERENIS- SIMO SENOR EL SENOR

DE ANIV DICHO VVLGARMENTE DE

Alençon vnico hermano del Christianissimo

Rey de Francia.

S. P.



I EL corto tiempo, presente ocio,
breuedad que yo pretendo (Sere-
nissimo Señor y poderoso Princi-
pe) podrian las causas que a dedicar
esta a V. A. me fuerçan explicar, ni
pluma por muy larga que se tajasse
a escriuir las bastaria: y si bien todas estas cosas con-
curriesen, por muchos respectos lo dexaria. Porque
que fructo en publicar quan obligado estoy al ser-
uitio de V. A. facaria, sino que el mundo quando lo
supiese metuiese por ingrato, no siendo la culpa mia
sino de la inconstante fortuna que no me presenta
ocasion tal en que emplear me? Que de pregonar el
zelo que de desmarañar vn tan grande y vn tan ma-
nifiesto engaño conque hombres de virtud y bon-
dad agenosa V. A. enmarañan, pues nadie el no du-
darlo. V. A. duda? Que prouecho finalmente ni
bien resultaria en escriuir el valor tan auentajado la-
ra a discretion el entendimiento tan subido de V. A.
todas las quales partes malos consejeros traenen ba-
anza pues a los mortales mas que la luz y celeste

A 2

claris

claridad les es notorio, Pero haviendo de responder a vna carta dedicada a V. A. necesario me fue hacerlo paraq; el triste paciēte que comia la ponçoña, supiese tan bien el antidoto y remedio contra ella, paraq; el fardel pareciera alo enfardelado, y paraque V. A. q̄ hauia de poner delante de los ojos vnas tan maliciosas apariencias, vnas tan falsas y engañosas redes y vnas mētiras y falsedades tan entredadas, tuuiesse por otra parte vn espejo de maziza y sincera verdad, de entera y verdadera senzillez, de vn simple de fā passionado corazon, y finalmente devn hombre a quien solo el interes que le mueue es el deseo de la paz vniuersal de los Christianos, el amor de la atribulada Frācia que como anatural tiene y ama, y la insoluble obligaciō que a V. A. mientras la mortal vida le durare profesara. Partes (Serenissimo Señor) diferētes de las de aquellos que lo contrario le aconsejan, a quien solo indecentes pasiones mueue, envidia a vnos, rancor y ambition a otros, a quien infernal odio, y a los mas vna insaciabile sed de auaritia, conque post puesto todo honesto y virtuoso trance carlean (como dañados perros poragua) por hartasse del sudor y inocente sangre de Catholicos, y esto acostado de la vida y honrra de V. A. del discrimen en que a su reyno ponen, y vltimamente de la vniuersal paz y tranquilidad de que algunos años hemos gozado. Pero paraque en cosa tan sabida sea de gastar almagazen? Solo suplico quanto su reposo y bien requieren adiuert

ta,

ta, que los medios para conseguir y alcançâr las cosas tanto ellos son menos faciles quanto los fines a que se ordenan son mas arduos y dificiles: y puesto que en tales quilates de negocios, es ordinario el aconsejar, excede el tomar algunas vezes el consejo a todo poderio y dificultad humana: y si esto digo de las jmpresas que son licitas y sin mucha contradicion ni enues de las que no son tales como las que el de Oranje y sus sequaces a V. A. acõsejan que dire? Porque meterse V. A. en vn tan grande y abhominable a sumpto, siendo vnico hermano de vn tal Rey, que quando sus antecessores no huuieran conseguido el nombre de Christianissimos lo merecia el por su jmmenso valor y heroycas obras, de querer a dispendio de su jrrecuperable fama, y con tan manifesto daño de los suyos hacer se protector y defensor de traydores, herejes y schismaticos, estando V. A. vn pie en el estriuo ala sucecion de la corona real de Francia, dejarse preuertir de vn su enemigo preuertido, abrir las puertas a vna tan dañosa guerra entre Christianos como de esta se vee que resultar podria, yr contra la obediencia de la madre, contra la voluntad de su mayor hermano y de los buenos de su reyno, perder vn tal y tan poderoso amigo como el Chatolico de España el qual se ha de tener por muro y âparo quãdo del ampararse quisen como cõ antecessores de V. A. otras vezes ha hecho, salir de su tierra y perder sus fieles amigos y ganados

dos por de crüeles en emigos hacer reconciliados a
migos: jornadas son estas dignas de mucha confide-
ratiõ primero que de tentar las y cuyos medios, son
muy peligrosos y los fines muy dudosos, porque que
mas peligrosos medios que la maldad trayciõ, y per-
fidia que el medianero Principe de Oranje por me-
dio pone? Que mas dudosa gloria ni fin de la victoria
que la impressa ser iniusta? pues como de antiquis-
simos libros coligimos, y de muy discretos Varones
sabemos, aunque Dios rige todo lo criado gouierna
especialmente las batallas, de donde no solo tomo
el nombre entre los Indios de Sabaot, pero las cosas
que entre los Gentiles aueriguar por rason no se po-
diã, las determinauã con el trance de el duelo, persuas
diendose que sus Dioses como presidetes del ni se po-
drían engañar en el juicio ni dexar de juzgar lo justo.

Pero demos que la cosa succediese a pedir de bo-
ca y como el de Oranje la propone: hauia V.A. de es-
perar otro pago de gente tan ingrata, sino el que quan-
dola otra vez les vino a focer le dieron que fue en-
pago de vn million y mas de oro que V.A. gasto darle
cien millones de injuriosas befas llamãdole liuiano
loco, mancebete, y otros tales epitetos? hauia de es-
perar otra remuneracion que la que el Serenissimo
Archiduque Matias de sus mal entablados y
peor jugados trabajos ha recebido? Por que el
Oranje pretende otra cosa, sino establecer su re-
ynado a espaldas de quien pudiere? Para esto
solo

solo sonfaco al S. Archiduque Matias, pensando por aquella via alcançar la auctoridad del Emperador, para esto, halaga a la Reyna de Inglaterra, para que le de dineros, engaña a V. A. para que le de gente, y en bauca a los miserables Flamencos para al cançar la amistad y beneuolencia de aquel pueblo, entendiendo que estos son los nieruos de la guerra, y pilares sobre que el piensa fundar su Monarchia. Y con todo, esto. cree V. A. que le querra entregar la Olanday gelanda que con tanto discrimen ha vsurpado? los mal contentos ni prouincias por ellos senoreadas subiectar sehan de baxo el jugo de Frances sus capitales enemigos? Y quãdo de gloria honrra y hacienda quieran colmar a V. A. pueden le dar mas que quatro villas que ellos no pueden defender nientretener mas tiempo, rebeldes seditiosas y como el las llama tan liuianas que no se puede fiar nada de ellas? pues por tan poca cosa querra V. A. perder la mejor flor de su corona en quedar con perpetua sospecha de mal Christiano, y en continua disension de vn tan poderoso Rey como el Philippo? pues fiese V. A. de mi que le certifico que con menos sangre de la que ne esta jornada se derramara y por mas pocos dineros de los que costara se podra comprar otro mayor estado del que a V. A. daran, y entediendo esto y acabandose de persuadir que es todo engaño, conoscerá y pondrá limites a sus deseos, en justas y valerosas jornadas como a ello esta obligado y

do y todos de V. A. esperan. Cuya serenissima
persona nuestro señor prospere por largos años
en su gracia y seruicio, y bien de la Repu-
blica Christiana amen a los 15,
de Agosto de 1581.



ARGUMENTO DE

LA OBRA.

Guillermo de Nasao hijo primo genito del Conde Guillermo de Nasao natural Aleman, fue des de su niñez en la casa jmperial de Carlos Emperador de gloriosa memoria el quinto de este nõbre criado: a el qual por el mucho amor que le tuno siendo vn pobre cauallero le hiço casar con la condesa de Bura, y declaro heredero de todos los Señorios de el principe Rene, de Oranje, y otros muchos ditados, con lo que le enriquecio y honrró mas que a ninguno otro de su corte: hasta hacerle de el Tuson, del consejo, general de el exercito, y gouernador de Holanda, Gelandia, Borgoña y Vtrecht. En esto permanescio todo el tiempo que el Catholico Rey Phelipe estuuo en los Estados de Flandes, ala partida de el qual le suplico, que pues las paces eran hechas en Francia, sacase de aquellas prouincias a los Españoles, la Magestad Catholica lo hiço: y des de aquel dia se conjuro y confedero con otros muchos caualleros, amigos suyos, y parientes de leuantarse con los Estados. El medio que para esto vso fue (aunque era muy Catholico por entonces) inducir a el pueblo, que el Rey les queria meter la jnquisicion, con la qual nosolo que darian subjectos aun consejo de clerigos, pero que nadie seria osado a hablar vna pequeña palabra que no incuriesse por ella en discrimen de su vida, y que
de este

de este modo cesaria el trafico de Flandes: con estas falsas proposiciones indigno el pueblo y hizo vna gran junta de caualleros que se llamaron Geux, o los de la libertad cuyo caudillo y valeedor de secreto era el: y para mejor en tablar su juego le parecio casarse segunda vez, (por ser la primera muerta) con Ana vnica hija del Duque Mauricio de Saxonia, con la qual inmediatamente bolbio las espaldas ala iglesia, y se hizo Luterano, y de alli a pocos dias para conformarse con los humores de los Flamencos Caluienista: con lo que la rebelion de Flandes fue mas creciendo y augmentandose hasta que quiriendo la atajar la Magestad Catholica en bio alla al Duq de Alba por cuya venida el de Oranje se huyo en Alemania en donde con ayuda de sus parientes y amigos leuanto vn exercito con el qual la primera vez entro en los estados sin ningun fruto, pero de la segunda se apodero de Holanda y Gelandia, y cada dia procuraua de yr augmentando su Señorio. El Rey penso acabar este negocio por halagos y buenos medios, pero mientras mas lo dilataua mas el negocio se empeoraua, hasta que el de Oranje con sus astucias, y traças, vino a conuertir a su opinion y secta quasi todas las prouincias, y viendo que la cosa era muy descubierta, y que no se podia en cubrir sin la sombra de algun grande, trabajo en seducir aun valeroso principe y Señor aunque mancebo llamado el Archiduque Matias hermano de la

Mage-

Magestad Imperial Rodolpho segundo de este nombre : el qual Señor engañado de las falsas promesas, de Flamencos (o por ventura pensando a certar, y restituir los estados pacificos ala Maiestad Catholica su tio,) se huyo sin saber lo, la M. de su hermano, ni ninguna persona de la corte, que de ello pudiera dar noticia pero como estuuo alla el que no hauia querido creer a los salutiferos consejos tantos y embajadas, de las Cs. Ms. su madre y hermano para reducirse, viendo que ningun buen termino lleuauan los negocios y que todo lo prometido era falso pues no se hauian querido contentar con las paces de Colonia tan a ventajadas, de termino de dexarlos y retirarse. El de Oranje que toda su vida no viuió si no con astucias y dobleces a cordo de boluerse a Francia y combidar al serenissimo hermano del christianissimo Rey con lo que la. A. del Archiduque Matias refusar queria : para lo qual entre otras le escriuio vna carta que le fue tomada de el principe de parma, y es la que aqui va palabra por palabra traducida y sobre la que se tenia comenzado a escreuir la primera parte de esta. En este medio de claro la Magestad Catholica por traydores a el principe de Oranje y a los Estados que le seguian, manifestado en el pregon los crimines y causas de la sententia, como se acostunbra. Deste vando se afrento tãto el de Oranje, que publico contra el vna Apologia que quiere decir defensa, en grande ofensa de muchos principes

Christianos viuos y difunctos y en especial de la
C. M. de España, contra la qual Apologia el presen-
te auctor como hombre que lo ha visto todo y pal-
pado por sus manos, entendiendo las grandes men-
tiras que son, y daño que entre jgnorante gente po-
dria hacer si la verdad no se manifestase, se mouio a
hacer la segunda parte desta y llamar la Antiapo-
logia que quiere decir contra la respuesta, en la
qual aunque no traduce toda la Apologia de el de
Oranje por ser la mayor parte floreo y alabanças
de su linage y cosas que no hacen ni des hacen a el
proposito, traduce y responde a lós principales pun-
ctos que son el fundamento y me ollo de su mal-
dad, y por publicarlos quales el se mouio a hacer
su libro: de lo que el Lector podra colegir
la sincera verdad: que es solo lo que
a el autor forço y no otro,
a descubrir se
la.



3

ANTIAPOLO- GIA O CONTRA DEFEN-

SA EN DOS PARTES DIVIDA, LA primera en respuesta de vna misiuua de el Principe de Oranje a el Serenissimo de Alançon, cõ la traduccion de la misma carta: y la otra a los principales puntos de la apologia publicada del mismo Principe en defensa suya y ofensa de muchos Principes Cristianos, y en especial de la Magestad Catholica de España.

*



NOSOLO EL SAGRA-
do Euangelio, de quien antes el mundo perecera que dexarse de complir hasta la ultima tilde del nos amonesta, que ninguna cosa tan encubierta se ha de hacer en este mundo, que no se aya de saber y descubrir: pero la experiencia de lo que vemos, lo visto y experimentado que tocamos, y el discurso finalmente de lo que cada dia por nosotros pasa nos lo en-
A senã.

senã. Y por esto llamauan a el tiempo los anti-
guos, tutor, zelador, descubridor, o Padre dela
verdad pues noay en effeeto piedra de toque
que tan finamente describra los quilates de el
oro, quanto el tiempo las tramas y negocios de-
los hombres. Aunque viniendo muchas vezes
la verdad entretexida y arrebuelta con la
mentira como viene, seria difficultosa de juz-
garla, conocerla, o discernilla, sila natura no
nos mostrase la diferencia, y es, que a los prin-
cipios comiença de rondon la falsedad y abor-
bollones, pero como no tiene rayz ni fundamento
se seca con lamisma facilidad, y se va consumi-
endo por sus goznes: y la verdad a el contra-
rio, aun que muy poco apoco se derrama como
tiene las anchoras tan firmes, y las rayzes tan
hondas y arraygadas, cada hora se va perficio-
nando, cada momento dilatandose, y tras cada
passo se va mas y mas diuulgãdo, y en sanchan-
dosse. Digo esto a proposito que auiendo se
diuulgado los dias atras una oracion de Felipe
Mornix Senõr de Aldagonda Saboyano espia
que los años passados hauiã sido del Principe de
Oranje

Oranje y a ora es de su consejo, en defensa de sus traiciones y heregias ya grande ofensa de la fe Catholica, del Rey, y nacion mia propria (por quienes la natura nos ensenã poner a trance de fortuna hasta lo ultimo de la vida que es la muerte) por auerse quedado sin contradicion, ni replica le a acontecido, lo que al Idiota y Ignorante nescio acontecer suele: que entonces piensa que sabe quando los demas no le contradicen: acuya causa siguiendo su mordaz, y canino estilo, el y su Senor el de Oranje no dejan de aguzar sus lenguas, desparcir su veneno, y escandalizar hasta donde su lançalega de lo poblado: haviendo, en nombre de apologia o defensa un nephando libelo infamatorio al presente escrito y publicado, y aunque de sus quilates y sustancia podra qualquier entender facilmente y persuadirse, ser de respuesta tan Indigno como es de credito, (por ser cosa cierta y muy sabida que los hombres de valor, y quenta no tanto miran alas palabras quanto al affecto, animo, y coraçon de donde salen: y mucho mas cierto que de un alma danãda, y reprobada,

da, y que aya llegado al colmo y profundo de los males, en el qual puncto diçen los sagrados, doctores que commiençan a menos preciar a Dios los que a el llegan, no puede salir ni sale sino mentira y maldad, pues siendo hijo del demonio y el demonio padre de falsedad es forçoso que los hijos tengan de la especie del padre que los engendra, y mas que diçe la escritura, que ni a pensar nada bueno, de nosotros mismos no somos suficientes ni bastantes: y si a de ser de la cosecha de Dios, leemos tambien del sabio que en el alma maldita, no entrara la sabiduria, y q̄ aun tambien podria alegar para confirmacion de esta verdad (aunque no quiero) y decir, que semejante manera de proceder de escreuir, y publicar de apologia, es un verdadero reetra- to de los Demonios, que viendo seya privados del bien, del reposo, y gloria, sin esperanza de alcanzar misericordia ni descanso, blasfemã y dicẽ mal de su criador: y tã poco q̄ nadie sede- ue maravillar de lo que este descariado hombre diçe, ni falsos testimonios que leuanta, sino de lo que dexa de deçir y leuantar, y que si el co-
mun

mun prouerbio afirma, que a quien no tiene verguença todo el mundo es suyo de quien ni tiene Dios, honrra, ni verguença muy peor se ha de esperar, y considerando que quãdo dos personas se deshõrran, aunque sedigan cosas injuriosas no por eso los que las oyen los ternan portales si la vida no fuere conforme, y cortada a medida de las palabras q̄ sedizen: y quan mal lo vno se puede proporcionar cõlo otro en este caso q̄ tratamos, dexo a los enemigos de los propios Injurriados por juezes) cõ todo esto no he querido faltar a lo que el zelo de la verdad me haforçado que ha sido lo vno a respõder ala dicha apologia y lo otro a traducir en lengua Castellana vna a carta q̄ entre otras diuersas a mis manos a venido, escrita de este Senõr de Oranje al Duq̄ de Alançõ unico hermano del Rey de Frãcia y con ella este Justo y verdadero discurso para solo los amigos de verdad, catolicos y no pasionados contra las partes ofendidas digo del sumo Pontifice, la Magestad de Espanã, y la casa toda de Austria por el consiguiente, y para las personas finalmente que no pesan los ne-

gocios en la balança de passion que la mayor parte de los nascidos oy hacen sino con madurez y discrecion: con la qual espero que entenderan las astucias, las mêtiras, las dobleçes, las falsedades, los engannos y tiranias: conque este perdido cauallero hametido enfuego y discordia no solo la mas florente region delo poblado, pero engeneral casi toda la Europa. Porq̃ estas son las armas cõque a hecho la guerra hasta el presente, con estas a abatido las murallas, estos hã sido sus dineros, sus Almagazenes y atroges demuniciones, y conestas finalmente adomenãdo y metido debaxo su fugo aquel ciego pueblo de Flandes sin que jamas aya querido reconocer su hierro, ni buscar remedio a su perdicion: por que al fin por los peccados del pueblo dice el sabio que dexa Dios reynar al malo: y al contrario con lo q̃ el benigno Rey sea pẽsado defender a sido con Clemencias q̃ ha acostumbra do, con perdones que les ha otorgado, con gracias y priuilegios q̃ les ha cõcedido, cõdones y mercedes q̃ les ha hecho, y finalmente con la extrema bõdad que a usado, hasta quasi danãr su credito y esto

y esto por ser la verdadera madre que holgava
mas (segun la sentencia) dar su hijo entero y
privarse de su propria sangre que no verle de-
spedaçar delante de sus ojos: por ser el verdade-
ro y legitimo hijo q̄ antes queria perder la herē-
cia que herir el coraçon del padre: y por ser en
resolucion el Senõr delas ouejas y no el pastor
mercenario, que viendo el lobo se huye y las de-
sampara. Quãtos exemplos daria para confir-
macion desta verdad si ya alpie de la letra no e-
stuuisen scriptos en la historia general de esas
tierras? pero solo dire q̄ persuadiendo algunos
a su Magestad que anegase vn pequenõ pueblo
de que gozava su enemigo y del qual se hacia
gran danõ a los suyos nose pudo acabar conel:
y por socorrer a Leyden una pequenã villa a
nego este mercenario no solo uno mas mill. Que
mayor clemencia de Senõr, que viendo a este
principe su rebelde que solo para conseruarse
metia yllamaua al Casimiro que los destruyese,
al Frances que los a ruynase, al Ingles al Es-
coces ya todo el mũdo aque chupase la sangre a
aquel rudo pueblo Flamenco, al tiempo que su
general

general el Senõr don Juan, podia apretar con
todo y salir con ello, le manda que se vbiesse bien
con ellos y misericordiosamente, que se retire y
no les de batalla, y finalmente que los dexee q̄ po-
co apoco vendrian en reconocimiẽto de su bier-
ro. Pero esta clemencia que les hauiã de Indu-
zir a dolor, confusion y penitẽcia les ha enpede-
nido los coraçones y metido en mayor soberbia y
pertinacia: porque estos son los terminos que
Dios usa quando quiere castigar a un pueblo,
como sabemos que para castigar a Egipto dice
la escriptura que endurecio el coraçon de Pha-
raon, lo que deue temer este descarriado pueblo
Flamenco no le acontezca lo mismo, andando se
al amor de un tan mal a consejado principe co-
mo este. Y por que esto oyendosse de mi boca no
parezca passion, (la qual protesto delante de Di-
os no ser sino zelo de publicar y defender la ver-
dad.) porne como por via de parentesis el tenor
de la propria carta fielmente palabra por pala-
bra donde sea podido, y donde no sentencia
por sentencia trasladada (de la que
se podra colegir lo que escriuio)
que decia ansi.

EL TENOR Y COPIA DE LA LETRA DEZIA BVELTA DE

Frances en Español palabra por pala-
bra de esta manera.



CONSIDERANDO (sere-
nissimo Senor) la natura y condi-
cion de los Flamencos, y conociendo
su liuiana Costumbre, y que por mi-
edo de qual quier cosa que no les suceda a su ape-
tito semueuen tan facilmente, y en especial a o-
ra viendo ya alguna muestra y apariencia de el-
lo, a causa de ciertas nueuas que inquietos ho-
bres mouidos por yndustria y traça del enemigo
an sembrado y cada dia de nueuo siembran, o
por mejor decir adiuinan, es a saber que el rey
de Espana ha ya ganado el Reino de Portugal
con esperanza de en pocos dias tomar a Lisboa
cibdad metropol y cabeza de aquel reyno, cõ mu-
chos nauios de guerra y ynfinitos otros apar-
tos y municiones q̃ allia y: No he podido mas di-
latar de es Creuir a U. Alt: la presente sin a

B

uer

uer osado por la grande y nportancia de el nego-
cio enbiar ni en comendarlo a Mosiur de Alda
gonda ni aningun otro mensaiero de qualidad
ni estofa. Y esto para abiertamente declarar a
U. Al: como no obstante la industria y traba-
io que yo pōgo en encubrir y hacer que nose di-
gan las tales nueuas, siempre an hallado en el
vulgo tanbuena acogida que depoco tiempo aca
veo a causa de la dicha ympresa quasi buelto, y
tras tornados a muchos dellos, y mas que estos
mismos a vntrabaiian de arraygar en algu-
nos otros coraζones el proprio miedo: proponiē
do les como alsin los espanōles a yudados y en
riquezidos de la mucha utilidad y grādes fuer-
zas que en este reyno de Portugal aquistarā,
querran bolber otra vez con mayor estruendo
y aparato a estas prouincias de Flādes, leuan-
tando para este efecto una armada de mar la-
mayor y mas puxante que hasta oy sea vista lo
qual sera cō la ayuda del reyno nueuamēte ad-
quirido del qual siempre habauido en estas tier-
ras grande nauigacion y trato.

Loque ami (considerando muy de cerca las
cosas

cosas con todas sus circunstancias y de penden-
cias) medala pena posible, y ultra de esto que
los espannoles como astutos y que nada seles pa-
sa por alto cortaran la trafica y comercio que
hasta el presente porestar la dicha puerta de
Portogal abierta por amistad y acuerdo secre-
to, an conestas prouincias permitido: y agora
sera en sumano e pedir de todas partes la naue
gacion y tracto de las mercancias, de que la Es-
panna participa por uia de la dicha portugal
cosa de que se a de temer que los mercaderes y
quasi todo el pueblo que esta fundado sobre pro-
uechos y particulares yntereses desus negocios
y aquellos especialmente de la marina que se
hallaren defraudados de su ordinario entretini-
miento, nose metan en qual quier rebuelta (la
qual plega ala diuina clemēcia nosea endanno
nuestro) y sin falta querrã trocar el estado de-
los negocios presentes si diēstramente, con dil-
gentia y buena hora apeligro tan aparēte y ma-
nifiesto como V. A. consugran prudentia pue-
de y deue considerar nose proueyere.

Tami Juzizio yo no hallo otro mas aparente

remedio para tornar a aquietar a este solenan-
tado y temeroso pueblo, y para estoruar las de-
sordenes que pueden venir y deuenos esperar:
sino que en este medio que estan en esta duda y
miedo de ser del enemigo combatidos: por la a-
parēcia que ay de querer meter sus fuerzas por
la mar: que V. Al enbie de nuevo ales ofrecer
socorroy asistencia y yo pormi parte procurar e
de persuadir en secreto aque V. A. sea llama-
do a fin que en esta coyuntura donde se presenta
materia necesaria de establecer a quello que a
V. A. le pareciere se pueda seruir dela mejor o-
casion que se ofreciere para se hacer senyor de
El lādes ganandola o por mejor decir acetando
la como persona llamada y suplicada, de pueb-
lo menesterofo de socorro estrangero para su-
propria defensa y conseruation. Y tras esto fa-
cilmente se podran yntricar y meter en cosas de
tal qualidad y consequentia delas quales no se
podran bolber atras aunq̄ bien de ellas se arre-
pientan. Lo que no haciendo con la presente o-
casion, no hallo despues por muchos respectos co-
mo effectuar se pueda, y especial lo uno por la

De este co-
seio se po-
dra enien-
der la ma-
la yntren-
cion que
este caua-
llero a re-
nido en sus
negocios:
no obstan-
te que a
ya proce-
dido con
mucha hi-
pocresia
llamando
se solo de
fensor de
la patria.

Incon

inconstancia de esta nacion y lo otro por la costumbre francesa, la qual siendo como es un poco desconforme de la de los flamencos y maxime la de los soldados, podria a carrear si esta execucion se dilatase) no solo algun desgusto mas apartar y enagenar los unos de los otros como muchas veces, negocios de poca ynpportancia a conteece, en pachar grandes de signos.

Por lo qual illustrissimo sennor. V. A. no deue en ninguna manera dexar pasar la presēte ocasion que se le ofrece a causa de la extrema necesidad y temor del dicho pueblo, antes deue poner gran diligencia en conpresteza venir en Elādes: y hacer caminar su exercito, y alo menos si no fuere todo de una vez sea la parte que mas presta se hallare. Bien se que no faltaran algunos escrupulosos que pretenderan poner muchas dificultades como dezir que sin hacer abierta profesion de la religion nueua y perseguir a la Romana y glesia no se podra meter en execucion la inpresa comenzada: ni ganhar con el pueblo cosa que de provecho sea y que si esta profesion se hace podria en lo por venir

algun notable impedimento al derecho y sucesion de la corona real de francia. Vltra de esto que el de Espanna es muy poderoso y mas discreto que nadie piensa con el qual nose podrá facilmente acabar negocios viendo como vemos que el ultimo rey En rriq̃ è toda, la felicidad y puxanca de su rey no no pudo cõ el entrar en iniego, ni cosa ganarle de ynportancia: quanto mas a ora en riqueza con lo de Portugal: y otras muchas consideraciones las quales algunos contemplatiuos sealaban saber muy por ètero. Pero cõtoda esto sedeu animosamete pasar con lo comenzado: Por que quanto alo que toca a la fe es cosa cierta en ley demũdo y materia de estado que ningun principe que pretende valer y salir con algo no se a de curar de la ley en que se vna: quanto y mas que a peor andar les queda siempre el camino abierto para (conformandose con los humores de los subiectos) la trocar y ansi con el estado de los negocios a comodarse. Vltra de que Jamas tampoco es tarde para emplear y demandar las ab^soluciones appostolicas de las quales ay (como.

V. Al

Impia pro
posicion y
por ningun
tirano que
no fuese
Alte ista
iamas di-
cha.

V. Al: sabe) tan buen mercado en Romã. y en este medio la continua guerra arcaduzara, que apoder de fortalezas que V. Al. fundara se hara principe de las mas notables villas de Flandes y Brabãte aunq̃ bien lo contra digan y les pese a los moradores) y tras esto los reducira a la fe, y religion, qual a v. Alt. pareciere conuenir a su seruicio. Cosa que auentaiara mucho su credito y reputacion, aun con los mismos catolicos de francia, y con esto que da la obiection resuelta, de el su ceder a la corona pues no so lo porello nose ympidira mas antes sera un escalon, para mas presto subir, y al canzarla Finalmẽte que no resta sino cõ brebedad resolver se de meter manos a la masa, por que sin que vuestra Alteza se trabaie demasiado esta la materia tan dispuesta, que solos los ministros y predicadores lo acabaran todo con el pueblo. Pero al principio conuendra de entre tener en alguna disciplina a los sol dados, y refrenar los yendose poco a poco desechando de los naturales; atento a que no se podran tan facilmente olvidar desus antiguos principes y diestra

Con 'las
mentiras
que engã
no al rudo
pueblo piẽ
sa tambien
engañar a
los princi-
pes Catho-
licos.

En esto no
raras Cris-
tiano le-
ctor de lo
que sirven
la confu-
sion de las
herejias
de nuestro
tiempo.

diestramente se fornir, y proueer de el mayor
numero de franceses y otros estrangeiros fieles
que se podra, con lo que sin ninguna dificultad
se podra salir, debaxo unas veces de un pretex-
tu y otras veces de otro, y esto, lo uno por auer
tantas diuersidades de religiones, y lo otro por
que los dichos naturales auiendo ya gustado
la suauidad de la libertad de todas leyes y orde-
nanças: an venido a tan sobrado argullo, ya tan-
ta desuerguentza que tras cada paso dan de ma-
sada ocasion para rennir con ellos. El qual ca-
mino al pie de la letra tēgo seguido en Olanda
y Gelanda, iunta mente con algunas traças y
otros discursos que en tiempo y lugar dire yo
de boca a. v. A. sin cosa del mūdo le en cubrir
por que en comendar tales negocios acartas ni-
mensa ieros, seria muy gran lo cura y magni-
fiesta temeridad, pues de ellos mi salud, mi vi-
da, mi honrra y de todos los mios cuelga. Y tor-
no otra vez a aduertir que no ay cosa por que
v. Altez, deua cambiar, trocar, ni mudar,
su primera resolucion, por que entrādo con
muchas y buenas promesas a carbara todo lo
que

que pretendiere, siguiendo a puncto la huella,
que yo en mis negocios, he traido, pues al fin un
vulgo con un poco de yndustria y artificio es
mas que facil de enganar, y todo consiste en la
brebedad tanto por las raçones alegadas, como
por euitar quelos Flamencos ligeros en creer
(si el negocio se dilatase, no se resfrasen, y
mudasen (como otras veces se halla auer he-
cho, de proposito. I. U. A. no dude sino que
en metiendose en obra conoscera q̃ yo le seruire
de veras en todo a quello que desear, sin en pũ-
cto faltar de lo que para conseguir nuestro in-
tento se requiere. El qual alcançara V. A. L.
tanto por su valor como porque conuiene que
publique y heche fama, trayendo algunas le-
tras, de el christianissimo Rey su hermano (aun-
que bien sean falsas y contra hechas) q̃ su Ma-
gestad tiene parte en este negocio y que por su
consentimiento y auiso se hace la ympresa. Y
tan bien digo que si V. A. L. por consejo de al-
gunos hombres de poco animo postpone y deja
de meter en prompta execution un tan loa-
ble desigño y carga: yo nose orden ni manera

C

conforme

No solo in-
grato y
traydor
podemos
llamar al
de Oranje
pero falsa
rio, pues
al conse-
jo da al
Frances.

conforme al tiempo que corre, de poder proueer ala guardia y conseruacion de tantas prouincias y fronteras: ultra deque quiriendo el enemigo hacer su Jmpresa y Jornada por la mar, sera forçoso que yo me retire en Holanda y Gelanda para le resistir, dejando el resto de la tierra a beneficio de natura: siya V. Al. sin mirar tan justa oportunidad ni ocasion tan propitia, no quiere tomar este negocio a pechos a fin q̄ no se pierda de vn golpe lo que por espacio de tantos años y contan gran pena sea adquirido. Por que quanto a el Archiduque Matias, como a mancebo y que por su edad no es para sustentar tal peso, ni tiene braco, ni fuerças para llevar la carga se hallara facilmente alguna ocasion y manera para le enbilar contento a su tierra. Los quales ansos todos no he querido mas en cubrir a V. Al. suplicandole se sirua delos pensar y examinar y segun su loable costumbre me honrrar con su respuesta (y esto pol el mismo camino de la mar como esta va, pues por tierra ay tantos peligros) a fin que yo pueda entender dea qui a
delante

delante como me *haya* de gouernar en lo que
resta, Confiando que no solo sera lo dicho toma-
do abuena parte: mas tambien se guardara en
ello el secreto deuido. Y besando humil mente
las ms. de V. Al quedo rogando al senõr le de
perfecta sanidad, larga y dichosa vida de Am-
beres al ultimo de Julio de 1580.

De V. Alteza humilde
Seruidor.

Guillermo danesau.



ARNAYDES AN-
tiquissimo philosopho, Sabemos por
escrituras que solo las fuerças de
su estudio y eloquencia mostraua,
en defender la mentira contra la verdad, lo
Injusto contra lo Justo y finalmente el agra-
uio, y tuerto contra la razón y derecho: en lo
qual estaua tan exercitado, que en los asump-
ptos, y proposiciones que tomaua, no se podia
discernir, lo blanco de lo negro lo bueno de lo
malo, ni de lo discreto lo confuso: pero esta per-
suasion

suasion solo se entiende que durava, mientras la masa entre los comunes sentidos y organos exteriores se rebolbia, porque llegada ala fantasia y entendimiento, en tonces los sabios juzgauan delas materias y davan acada una el lugar que le conuenia. Bien es verdad, que como saber discernir y diferenciar cosa de cosa, es solo a aquellos dado y concedido cuya raçon señorea y manda el apetito, y cuyo entendimiento nose ciega ni acobarda delas pasiones, y estos son los menos entre los que viuen: era tan recebida esta manera de ymperfection, quanto lo es la que oy se fragua y forga en launque delos herejes de nuestros tiempos, porque no menos que viendo una pintura cargada de varias colores y bien puestas, sera deel vulgo (aunque le falte la proporcion) muy tenida y estimada: ansi quien no mirare la rayz ni fundamento, sino solo el elegante Estilo noay duda sino que sera con sobrada facilidad muy enganado, pero el que supiere, que cosa es ver, y entender, y que ensi son actos excelentes, y la prinacion de es ellos que es cegedad, offuscacion,

cion, y Ignorancia, ser nada, pues lo que no es no puede ser algo, alcançara y entendera que esta pella con que estos Euangelistas de discordia quieren atapar y que no se sepa la verdad, es una sola privacion de ella y por el consiguiente nada, como todas las de mas privaciones son: y el que ansi no lo alcanre a contecerle ha lo que a el niño por falta de election a contecer suele: y es que dexa el oro por el vidrio, el diamante por la mançana, y la cosa mas preciada de el mundo por el mas Infimo dix que le presenten, y esto no por falta de quilates en las cosas que menosprecia, sino por falta de subiecto que el tiene para preciarlas. Quando una persona esta en ferma y tiene gastado el gusto y corruptos los humorcs, lo blando le parece aspero, lo dulce amargo, y final mēte acedo y austero lo muy suauē: pero estos accidētes o atributos, estā todos fuera del subiecto a quien se atribuyen y solo consisten en el danādo gusto de quien los toma: o a mejor librar les a contecer a lo que a el doliente que le a cucarean y doran las pildoras y bocados por de fuera para ē cubrirle y hacerle

que tome el alibar que esta dentro: y de estos finalmente en las cartas que hemos visto dice el de Orajé, que es facil enganar un pueblo: con lo qual como a salido el tantas veces entre el rudo vulgo piensa hacer otro tanto con los principes, y adiuinando que si enbiana a su amigo Aldagonda o no bolberia o seria huyendo y con la barba rapada como al fin de hebrero pasado, a vnã de cauallo se escapo de Francia: a cordo de escreuir la sobre dicha carta, cuyo fundamento es engaño, cuyo prohemio traycion, cuya peticion Injusticia, cuya narracion falsedad, y cuya conclusion y epilogo es vna quinta esencia de Ingratitud doblez, y maldad. Porque el fundamento es querer sacar labrasa del fuego con la mano agena. quiero decir, que visto que nose ha podido entretener con el serenissimo Matias por las razones arriba alegadas, y por que se quiere ya venir despues que a descubierto la marañã, que es lamas urgente: piensa entretenerse con el de Alançon metiendo por esta vereda discordia entre los dos reyes. Y pues esta parte esta clara
que es

que es engañõ vengamos al probemio que digo
ser traicion. Esta palabra de traydor, anin-
guno delos nacidos o alomenos de los que anue-
stras orejas an venido mas le quadra que a el
de Oranje: y ansi cierto me espanto teniendo
tantos testigos este proceso de vista como se a
treua adecir en la Apologia que hace contra
el Rey Phelipe y toda la casa de Austria que
no es traydor prouando lo por exemplo de a bu-
so y otras fribulas raçones, delas quales en su
lugar y tiempo descubriremos las rayces. Por
que aunque no fuese otra cosa sino ladoblez,
y fingimiento de mostrar amistad a quien le es
mortal enemigo bastaria, y que esto sea ansi en
este caso no quiero alegar las antiguallas, sino
loque paso a ora dos años estando el sobredicho
Principe de Alençon en Mons, quando el de
Oranje el llamaua el loquillo, mâcebete y otros
tales Epitetos, sino es que queramos decir ser
como los dos adelantados de quien se escriue
que des de aquel dia fueron amigos. Y por ven-
tura no es traycion querer entregar a sus a-
migos en manos de sus aduersarios? llamar
los

los locos, livianos, y de poco asiento por auerse
confiado deti? y vender los finalmente en su
absencia por menos que pordineros que es de
balde? que mas hizo el conde Julian y por ello
alcanço porpetuo nombre de traydor? por ven-
tura el de Oranje heredo este pueblo ganalo
consu espada? si el miserable desventurado se-
le entrego que raçon tiene para venderle?
Ultra de esto si se defiende en su Apologia que
no es traydor porno auer nascido subjecto del
rey Phelipe, nosabe que es de mayor obliga-
cion y consequencia el Juramento y omenaje
de su voluntad dado, que no la naturalidad
por nascimiento, pues esta por muchos casos
se anichila y la otra por ninguno mientras du-
ra la vida o nose leuanta el omenaje. Y puesto
que este Juramento y voto es implicito y se-
creto atodos los que reciben agouernar repu-
blicas, a regir exercitos, aguardar castillos,
ya entre tener presidios en nonbre de el Se-
nõr a quien ellos tocan: en estos Estados espe-
cialmente Flandes son expresos y solenes
donde.

donde no solo los principes a quien de derecho pertenecen, y el gouernador general que en lugar de el es fofituido. pero los particulares de las prouincias iuran, con la deuida fidelidad a quien en ellos los entriegã, iuntamẽte de los regir y gouernar y entretener en la obediencia de la sanãta fe Catolica. Pues que brantar esta fe dada, ronper esta palabra a dios y a los reyes prometida, violar vn tan excellentẽ acto de la-
tria y a solo Dios deuido como el iuramento, no la llamaremos traycion? Es vn hombre in fame por mentir, y ordena la ley del mundo que reprochandose lo otro si se lo pro-
uare quede aquel tal por afrentado y por el configuiente indigno, de con qualquier otro (por de muy bajos quilates que sea) y guatlarse ni compararse: que da vno por hauer hecho vn iuramento falso en Juyzio el y todo su linage de honrra destituydos, postrados y ynfamados ya merced su vida delas leyes, y no q̄dar a por tal vn fide frago no solo el q̄ aun iuramento pero amuy muchos, esta obligado? pues tantos sabemos que ha este princi-

D

pe rey

pe reytrado, quantos cargos y gouiernos de
su Senor el Rey de Espana hasta su tergi-
uerfacion ha tenido: y si le quisiessimos cortar
una ropa a medida de su vida o medirle la
vida conforme a sus hechos, quien duda sino
que han sido tantos sus peccados, y mala su ma-
nera de proceder y tan nephanda, que Dios le
ha dexado de su mano: (o miserable hombre)
aquiẽ por las puertas hecha Dios a fuera de su
casa como por su justo juicio, coneste ha usado:
pues no menos que Judas por su insaciable
auaricia vendio a Christo, este por diabolica
soberbia de no ser mandado, por inaudita aua-
ricia de mandar, y por bestial luxuria de
una muger: de samparo la ley en que hauia
nascido, el bautismo que hauia iurado, y la
religion en que tantos años hauia uiuido y pro-
fesado: pero pues es verdad, que por donde los
hombres pecan por alli pagan espero que co-
mo por juicio de Dios aquella su muger le hizo
perder la honrra, per mitira que los pueblos
que ha Engañado le haran perder la vida.
Podra me decir alguno que como haran esto
quien

quien le hadado un tan buen testimonio de la integridad de su conuersacion y vida como el al mundo entre los disparates de su Apologia apresentado: respondo que nunca tuuieron tanta ocasion de lo hacer porque como los hijos de este mundo son (segun dicen las escripturas) mas prudentes en sus negocios, no ay dubda si no que los estados han sido por muchos tiempos enganados, y q̄ para fundar su Monarchia a uso de tantos enganõs y marañs, que aun a los muy discretos hacia perder el norte y aguja en su nauegar: por que ultra de las grandes torres de Jpochresia, que hacia, grã fidelidad que profesaua, cartas que fingia, nueuas que hechaua, hacia venir correos diciendo que eran del Rey casi cada hora, mostraua anisos de como se auia de gouernar, contra los Espanõles que el llamaua traydores y que contra la voluntad de su Rey tenian aquellas prouincias usurpadas. Quien con esto nose hauia de enganar demandando? Acuerdo me quando vencimos a su Hermano el Ludonico en Frisia que traya muchos sacos

de medallas, de alzar muy sutiles, de la una parte pintadas unas manos trauidas y de la otra unas al forxas, con la letra de todas dos q̄ decia, fideles au Rey Jusques au porter le biscace, que quiere decir fieles al Rey hasta traer las al forgas acuestas: y quando sobre Mons de Hanao le hallamos los papeles q̄ en su lugar puse y despues sobre Moquen otros de el mismo tenor y consonante, pues conestas mentiras como no enganãria los Estados? Y para colmo de su insolencia, ultima mente les dio a entēder que queria pedir socorro a algunos principes, y que porque muchos estauan mal conel seria iusto que ellos le diesen una Justificacion de su negocio, pues por su culpa se abauia perdido, por su ocasion aruynado, y por su libertad se hauia el captiuado, creyeron los Estados y dieron le la que el ha publicado, sobre la qual como falsario el y su obispo Orphas es criuieron, haciendo a los dichos Estados participantes, de el libelo, que Junto con ella vino: y de esta maldad nose vengaran? no abriran y a su confuso entendimiento?

dimiento? no entenderan la confusion en que este principe los tiene confundidos? que mas testigos son menester, pues de su propria boca lo confiessen? no es enganar decir que anda encubriendo que no se sepa la verdad, ni se diga quel Rey de Espana es Senor de Portugal? Pero quiere mirar V. S. J. la fuerza que tiene la verdad y como al fin aunque este algunas vezes torcida, y oprimida, nunca rompe ni se quiebra, y como no solo el mentiroso ha de tener infalible memoria pero gran tormento y cuidado, en atar siempre lo que el tiempo le desata: quando estaua este principe en gelanda y queria enganar a los pobres gelandeses les solia decir que no se diessen nada por el trafico de Espana pues della noles venia sino naranjas y azeitunas callando las lanas la speciaria los dineros tanto en barras y massa como encunado que cierto mercantia de otros quilates que no las tapicerias lienços y pinturas con que ellos a Espana pagan: y agora les quiere encubrir la ganantia de Portugal por saber

que se lea de descubrir su mentira y aun acabar por aquella via su monarchia: lo que el tanto segun el discurso de su carta teme. Y lo que peor es que solo aquel quiere que lo sepa que segun la ley del negocio que se tracta lo auia de ygnorar: porque esta claro, que el de Oranje no procura el bien, utilidad, honrra, ni prouecho, de el de Alançon, sino por phas o nephas entretener se el y dure lo que durare. Y segun esto tenia mas raçon de encubrirle a el la merced que Dios hauia hecho al Rey Phelipe en darle gracia de dexarle conseguir su derecho con tan pòco derramamiento de sangre de los Christianos, y el gran poderio que se le hauia juntado con el qual quedo el mayor monarcha de los nascidos ni sea Jamas oydo, visto: ni leydo: pues en effeçto entendiendo esto el de Alançon y siendo como es hombre de Juicio y raçon, no querra que le acontezca lo que dice el Euangelio de el que sepuso a edificar la torre sin contar lo que hauia menester para hacerla.

No me

No me quiero tan poco olvidar ni pa-
sar por alto, (puesto que sabe todo el mun-
do quan medido he sido en escreuir por dos
veces las historias de estas prouincias, y fiel-
mente traducir las cosas contra el Rey y na-
cion Española por estos herejes diuulgadas: sin
querer aunque sabia que eran clarissimas
mentiras responder a ellas, ni alegar las pro-
prias a legaciones que al presente tengo) sin po-
ner la narracion y progreso de su carta en que
dice que no halla otra manera de aquietar
el pueblo levantado, sino es con que venga el
de Alañon con su exercito y se apodere del
Tristes de aquellos dice vn Propheta que de lo
bueno dicen mal y de lo malo bien. Por ven-
tura llama el principe estar levantado vn pu-
eblo el quererse rendir a su Senor? Liuianos
y temerarios a los que quieren reconocer su-
bierro? mudables por quererse reducir al-
bien? pero este es verdadero officio del Demo-
nio que despues que tiene en la zados a los
hombres trabaja por que jamas se suelten, y
tal hacen sus ministros: pues veamos mas
dondo

donde llega la desuerguenz a de este Apostata
que no me puedo mas refrenar ni contener en
los limites del silencio. Si la venida de el du-
que de Alba con su exercito dicen los herejes
que les dio ocasion para hacerse tales, conque
cara dice el de orange que la venida de el de
alançon los apa ciguara? por ventura por
ser de Dios mas temerosos? de la Justi-
cia, y su Rey mas obedientes? en la guer-
ra mas bien disciplinados? entre simismos
mas conformes? o por ser mas yntrinsicos
amigos delos flamencos? quanto a le primer
y segundo articulo no hay quien lo dude ni-
dexe de dar el loor y palma ala nacion E-
spanõla entre las demas: quanto a la di-
sciplina militar: pro puesto que todos los
soldados son enemigos de el reposo humano,
y que la guerra es un verdadero azote con
que Dios a el mundo castiga: quien de to-
dos los que la siguen (fuera de los Alema-
nes que en esto atodo el mundo lleuan la ven-
taja) son en su manera de viuir mas morige-
rados en ella y apacibles que los Espanõles?
que se-

que se podra alegar con verdad, que ni ellos
ayan hecho escādalo sin castigo ni el Duq̄ de Al
ba jamas se lo aya permitido, ni disimulado: pu
es sabemos q̄ en Gante, por solo a cometer sin
hacer otro ningun effecto) el Alferez del capi
tan Medinilla a una hija de un pobre ta
uernero le mando el Duque de Alba publica
mente cortar la cabeza. Por rescatar una
aldea en bien poco dinero priuaron a un capitā
llamado Montañes de su compānia, y le a hor
caron su foriel y otros muchos soldados estuue
ron a punto de ello. Por poca cosa aunque se
les a cumulo otra muy graue, cortaron la cabe
za al capitān Alonso nūñez ya su hermano q̄
era su alferez: En cōclusiōninguna justicia he
uisto mas inhumana q̄ la militar q̄ ètre Espāno
les se a costumbra, porque q̄ leyes ay tan rigu
sas en el mundo que determinen a quitar aun
hombre la vida por un ganso por una gallina, o
por otras mas liuianas cosas como en la solda
de la española cada dia aconteze? Ultra de e
sto demādo que robos han hecho sino è guerra?
q̄ ciudadanos o vecinos han matado sino en ba
talla?

E

talla?

talla? o que discordias y ynfolencias hã metido sino de los propios naturales a ello combidados y forcados? y no obstante lo q̄ digo quierẽ con estos encubrir su maldad los malos, y ya estos llamar traydores los traydores, y a estos de cir que han rebelado el pueblo los rebeldes: y el antidoto o remedio cõ q̄ el de Oranje piensa curar esta en fermedad es con llamar a los Franceses de quien sabe todo el mundo que en quinze dias (quando el de Alançon y el de Mansfelt los truxeron en los Estados) hicieron mas ruinas, Destroços, desatinos, daños y crueles de fueros q̄ ẽ quinze años q̄ los Españoles los haviã guardado y gouernado. Para confirmaciõ desto certifico, que pasando por las Ardennas tierra del Ducado de Lixamburg vn dia vi vn pueblo de nueuo en parte quemado y el resto muy a humado, y pregũte, q̄ hauia sido el desastre q̄ en aquellas casashauia venido, y me respondió vn buen viejo como pasando por alli los franceses quatro soldados suyos, quiriendo sacar de vn villano alguna cantidad de dineros que el notenia: despues que les hauia dado de cenar

con

con mucha amistad y cortesia, le començaron por el rescate, a atormentar. pero el pobre villano por el miedo del tormeto les prometio de lo traer si se lo dexauan yr a pedir prestado aun supariete en otro lugar a media legua. Contentarõse con esto los soldados y el se salio, y mado a su muger y aun hijo que lo fuesen abuscar por otra vanda, y de noche se ballarõ en alguna parte, donde juntos determino el marido a persuasion de la muger, de perder antes su casa y bienes y postponer el dño que de ello seguir se pudiesse, que de dexar sin castigo a quien tanto mal les hauia hecho: y ansi bolbieron a la media noche, y arrimaron algunos haces de lena seca a la puerta de la casa por donde los soldados haviã de salir quando quisieran huyr, y no solo quemaron aquella casa con todos lo que hauia dentro: pero algunas de las vecinas, por ser todas alla de pino como los que han andado aquella tierra saben. Y no quiero por esto danar ala naciõ toda pero concluyo, q̃ quatro cosas sustentan un Reyno o republica, que no se cayga yañ un poderoso exercito q̃ no se destruya, a

saber el temor de Dios, el buen Consejo, el mucho dinero, y la amistad, y concordia entre ellos mismos, y faltando qualquiera de estas tres solabasta a deribar y echar por tierra el mejor mas biẽ cimẽtado edificio q̃ gramos, quãto ymas dõde las tres o por mejor decir todas quatro cõcuren. Y estos medios hauiera el de Orange de propõner al de Alançon, y no decirle que para entrar era menester enganãr a los hõbrẽs y renegar tambien de Dios: digo enganãr a los hombres con promesas, y renegar de Dios mudando la fe por que esta dice que es la traça que ha seguido en sus negocios, con otras peores que dice que aun despues dira. O palabras nephandas, y solas dignas de tal boca como de donde salieron. De mando yo aunque sea en ley de mundo y materia de estado como el llama en que republica vió, en que Anales aprendió, o en que libros leyo, que los principes no se deue de curar de la ley en que el pueblo viua? pues si por exemplos se quisiessẽ prouar lo contrario tenemos tantos de Caldeos, de Hebreos, de Egipcios, de Athenienses, de Romanos, y de
Christi-

Christianos, que seria de no acabar si se comē-
çasse: Pero viniendo a la mera razón. Sabe-
mos que todos los nacidos y que della son capa-
ces, creen y reconocen algun dios, ora se el ver-
dadero, ora sea el tenido por tal que llamamos
supputativo: y aeste Dios tambien naturalmē-
te dessean los mortales complazer y tener de su
parte, y por el contrario con natural odio abor-
rescē a los q̄ ellos piensan ser enemigos suyos di-
go deste Dios: y deste natural odio y aborresci-
miento les procede el tenerse e poco, las muchas
guerras, las infinitas discordias, y finalmente
la extrema ruyna y confusion que del princi-
pio del mundo aca sabemos que por esta dispu-
ta ha hauido: lo que entendiendo bien los an-
tiguos Romanos y Athenienses como perso-
nas que mejor que ellos ninguno gouierno Re-
publica, no solo no permitian diuersidades de
fees en sus dominios, pero ni aū aquellos que no
guardauan bien el culto y cerimonias de sus
Dioses. Por esto sabemos que fue Diagoras
desterrado, Socrates encarçelado, y muy mu-
chos passados al filo de la espada: y no verda-

deramente sin razón pues en effeçto la unïon
de la fe es una columna y sustento de los scep-
tros imperiales y Reales, Tutora y cõservado-
ra de las leyes humanas y diuinas puerto de las
aduersidades de la republica y cimientto final-
mente de amor, de amistad, de paz, de cõcordia,
y de todo bien. Lo qual siçdo como es mas clara
verdad q̃ el sol y mas resplandeciçte me espanto
como los herejes de nuestro tiempo y especial-
mẽte el de Orãge se atreua a dezir q̃ no se pue-
de bien establecer ni gouernar la Republica sino
se permitiere ã ella libertad y diuersidad de fe-
y que cada vno cre a lo q̃ se le antojare: y por el
cõsiguiente blasfemen tanto no solo las tierras
dõde esto no se permite pero la inquisiciõ y offi-
cio que lo reprime: viendo especialmente que
si esta libertad fuesse necessaria seria muy
justo que ellos la permitiessen entre si mesmos.
Pero a caso en Inglaterra donde hay aun tan-
tos Catholicos escondidos, permitese otro que
su Caluinismo? en Olanda y Gelandia que este
Principe ha tiranizado, ha dexado alguna
yglesia, Monesterio, Ospital, o lugar pio sin des-
truyr?

truyr? ha dexado algun Catholico a vida? o
alomenos que no le haya quitado sus offitios,
dignidades o su hacienda? y è las de mas partes,
prouincias, ciudades, o lugares, dõde los herejes
senõrean, consienten otra Religion o se sino la
suya que con muerte atroç no la castiguen?

Pues en que consiste esta libertad que estos de
mandan? que bienes, que paces, que gustos, que
alegrias, o q̃ frutos a la republica acarrean?
por ventura otros sino los q̃ en estas prouincias
veemos? destruccion de leyes, menos precio de
justitia, miseria y desolacion de pueblos, abati-
miento de los buenos, effusion y derramamien-
to de inocente sangre, destruccion de las aras y
diuino, violacion de virgines sagradas y sim-
plicißimas doncellas, y hambre de tantos pobres
viejos y niños, q̃ mueren por las calles sin hauer
qui en los socorra. Y porq̃ la verdad sea confir-
mada con exemplo, escriuire lo que los dias a-
tras pasando por la Campinã de Brabante jũ-
to aun pueblo llamado Gel me contaron, y fue q̃
vna pobre muger de quatro pequenõs hijos
cargada, no hallando de que sustentarlos, sellego
a pedir



a pedir a un cauallero conosci-do y rico, y en quẽ
ella pensaua hallar algun remedio, y descanso
de sus males, socorro olimosna de pasare esta vi-
da: pero lagrimas no bastaron de la miserable
madre ni extrema hambre de los afligidos y
cuitados hijos pequẽnuelos, amouer a el cauat-
lero a que de ellos doler y socorrer los quisiese:
del qual desgusto la desdichada muger mouida
se partio, de fuerças descayda, y de animo
muy mas flaca y atormentada: y entrando en
su casa hallo sus inocentes criaturas gritando
y quasi falecidos de pura hambre: lo que ella vi-
endo encendida de pura rabia y furia a compa-
nãda del maternal amor, que le jncitaua a dar
fin a los trabajos, sin considerar el atroz me-
dio por donde lo procuraua, hecho mano aun cu-
chillo ya los tres mas chicos mato cõ su propria
mano, y el otro dando boces y alaridos se le huyo
por pies, y aunq̃ lagente acudio a este ruido, ya
ella hauia hecho otro tanto de su misma per-
sona que de sus hijos. Pues la miserable alma q̃
de todas estas cosas es causa donde yra? y si es-
tos y otras tales do lores nos acarrea esta liber-

tad

tad que raçon ay para seguirla? ultra de esto no le propone el sacrilegio que cometera, la fe tan importante en el Sacramento de el Baptismo dada que quebrantara, la honrra tesoro tan precioso que perdera, y lo mal que podria salir con ello si lo commenzasse: y consuela le condecir que ay buen mercado de absoluciones en Roma: Lo que yo nosolo confieso, pero digo q̄ ha como el propheta Balā y Caiphaz cõtra su volũtad prophetizado: pues en effecto son atan buen precio, q̄ aquiẽ las ha menester, y tiene necesidad (quiriendo se de ellas aprouechar) se las dan de gracia: porque la potentia de el sumo pontifice vicario de Iesu Christo y cabeça de su yglesia en la tierra, se estiende en poder dispensar, absolver, y conceder todo aquello que para bien, edificacion, y agmento de las ouejas, y Catolica grey a el comendadada conueniere. Y siestas cosas pudo hacer Moysen, y los sumos Sacerdotes en la ley vieja, hauer de faltar en el rebaño del sumo Sacerdote Christo quien las hiciese? y nosolo hacerlo, pero ninguno de los fieles duda q̄ quando las tales cosas difine y tracta,

F

especial

especial mente, siendo de las esenciales y de fe,
(quanto al officio de sumo Sacerdote que exer-
cita) ni puede pecar ni enganar se aunque qui-
siese, y esto por ser todas sus acciones en quanto
a la administracion de la sancta Romana Ygle-
sia tocan, Inspiradas, guiadas, y gouernadas,
por el Spiritu sancto: ni nunca jamas se vio
en Roma dende sanct Pedro hasta oy, que al-
gun Papa ni otro por el intentasen, opidiesen
algun genero de dadiua o remuneracion, por
muy arduo, dificil y escandaloso que fuese el
caso de consciencia, de el suplicante. No-
niengo que en el Leuitico son defendidos algu-
nos casos y otros en ley positua vedados q̄ si al-
guno por Justa ocasion quiere de ellos ser rela-
xado, el Pontifice como despensero dela san-
gre y tosoro de Iesu Christo, y como pastor,
cabeza y firmamento de su yglesia, no los co-
mute (segun la necesidad lo demandare,) en
otras obras pias, como en redemption de capti-
uos, limosnas a hospitales, fabricas de templos,
y lugares pios y otras semejantes. Pero q̄ tie-
ne q̄ ver esto con lo q̄ este desenfrenado heresi

arca-

area dice? Si los ministros officiales, y notarios de la camara apostolica, como hōbres q̄ viuen de su trabajo, y officio, ques aquel, granjean, pretenden, o sosacan alguna cosa a los pretendientes que per Juicio le corre al santissimo padre, quanto al officio pastoral que administra, que quanto a hombre, dela misma massa, passiones, y aun fragilidades que nosotros es con puesto, y tan sujeto a toda suerte de alteraçion humana. Quando de algun principe, o Senōr se alcança alguna merced, quien no sabe que a los officiales y secretarios, por cuyas manos passa, seles suele agradecer con alguna suerte de dadiua, o presente su diligencia, o pasos que en efetualla an dado, aunque el Senōr o principe haze la merced gratis? y ninguna destas razones y muchas otras que pudiera al proposito alegar (que por ser cosa tan sabida de todos los fieles, escuso) ignora el buen principe Oranje, pero como no tiene, ni sabe, ni aun puede hallar cauilationes mas urgentes, que las dichas, en oprobio del summo pontifice, las quales al parecer de Juizios simples, (como son

los que el gobierna) tienen un poco de lo escabroso: en ellas funda toda su tirania, dellas se aprouecha para colorar su irreligioso biuir, y conellas finalmente en bauca los simplicissimos y liuianos pueblos de Flandes: (que assi los llama el enel principio de su carta) como quien los tiene bien calados, y estas son las armas de que mas se a valido, y vale, para hazer la guerra a Christo, por sus secretos juizios, mas sienpre justos: dandoles a entender que uiuendo hereticamente sin la obediencia del papa, uiuiran cõ libertad. Quien puede dezir esto sino un tal heresiarcha, immediato ministro de lucifer? y qual mayor, ni mas sabrosa libertad se puede fmaginar, que la del uiuir sujetos a las leyes diuinas y humanas? las quales a ninguna cosa nos obligan que por las de natura no lo estemos: pero corronpen y adulteran este gracioso nonbre, couirtiendole en licentia, debaxo del qual todo se lo hazen licito y decente, tomandole por cubierta de sus maldades y malicias, teniendo la libertad por velo y sobra del pecado como dice san Pablo. Pero de
quien

quien dixe en su carta, q̄ en materia de estado, ningun Principe que pretende valer ni salir con algo, sea de curar dela ley en que se viua: que se puede esperar? que se puede dexir en su perjuicio q̄ no sea punto, respeto de sus demeritos? a todos los discretos desapasionados lectores lo remito. Bien se q̄ el deseo de valer, el demandar y reynar, es natural, y que la corona del estado es preciosa cierto, y ala qual todo animo generoso deue de aspirar, aunq̄ por terminos decentes, rectos y agenos de tyrania y traicion, pero sin comparacion de mucho mayor valor y precio, es la de gloria, q̄ a de durar eternamente, q̄ nunca la escureçerã las tinieblas del oluido, antes rendira sienpre por todos los siglos de los siglos, mayor resplandor y triumpho. La muerte suçede a todas las potentias de Principes, de Reyes, de Emperadores, pero esta memoria, esta grandeza de merecimientos durara en los corazones de los hombres despues que seran muertas todas las muertes. Pudiera yo escusar el responder a carta tan abominable y tan ajena de termino Chri-

stiano. pues quien lo fuere, conocerá leyendo la el animo de quien la escribe, los quilates de su valor, y la falta que tiene aun de razones aparentes o sofisticas para dorar su hierro aprouechandose de tan desuergoncadas y de honestas como en ella parecen, pero el zelo que deuo de mi Dios no me a dexado estar ocioso entan buena ocasion. Que diremos en este articulo, que se ofrece de enbiar contento a su tierra al archiduq̃ Matias? O animo peregrino? o astucias nunca Jamas hasta oy puestas por obra, ni aun entendidas de ningun Spiritu infernal? es posible que se pueda ofrecer a tanta imposibilidad criatura humana, ni aun quien lo sea menos que diuina? que suerte de contento puede tener vn Senõr tan principal, hijo de tales padres, hermano de tales principes, primo y sobrino de vn tanto Rey monarca dela Christiandad, siendo todos los nonbrados, y auiendo sido todos sus antecessores hasta el primer Elemento tan Catholicos, y zelosos del diuino culto, y religion Christiana: viendose no en gratia de
alguno

alguno dellos ni en la de quien todo lo gouier-
na ques la principal? pues que contento pue-
des dar principe de Oranje, ni caussalle, con
todas tus astucias y cauilaciones, a quiẽ le fal-
ta sujeto donde contẽto quepa, y a quien esta ro-
deado de tantas y tan importantes circum-
stancias, tenido por inconstante y muy liuiano
de todo el mundo, indigno de tan alta genea-
logia y consanguinidad, rebelde a su madre,
a su mayor hermano, ala real corona, de un
tio que tanto le amaua, quien no se quiso valer
de su maduro y sano consejo, rara discricion y
prudencia, para empreffa de tanto momento, a-
uiendose antes dexado seduzir, sin la deuida cõ-
sideracion de personas prophanas, y Irreli-
giosas, falsarias, y rebeldes a su Dios y Rey,
quien tan acerba pena a su heroica y cristia-
nissima madre en su repentina partida, dio
que remedio le sabrias dar? solo el que tu le po-
drias dar es el que el toma, que es el querer se
retirar cõt tiempo, y antes q̃ el mal se empeore.
Y que no dixo? que no hizo? que no lloro? quan-
do vio ser irremediable su angustia, y dolor
la

la Cesarea Magestad de Rodolpho segundo su hermano que ponderando la qualidad y ymportancia tan grande del negocio, caufo que hasta oy se le ha quitado una intensa y profunda melancolica, que le tiene por momento con el alma en los dientes, y Dios no permita por nuestro bien que se la heche fuera dellos. Y quien no sabe que fue causa de los breues dias dela Catholica Reyna de Espanã su legitima hermana? pues sus serenissimos hermanos todo el mundo a entendido los manifestos extremos de dolor que an hecho, q̄ sus delicados rostros no lo pueden ni sabèn encubrir, cõ todo el artificio, que pueden y saben obrar para tal effecto. Es tambien cosa notoria auer sus tios y deudos becho tanto sentimiento, que todala casa de austria tan heroica, celeberrima, y inuencible, esta llena de luto casi auergoncandose de tan notable liuiandad: pero querra la Magestad diuina, y sabiduria de Dios, que pueda mas el saber, virtud, y valor de tantos valerosos Principes en reducir que la maldad del de Oranje en seducir y preuertir, y q̄ la desorden resulte

resulte, entanta orden, como ala cristianidad es
necesario, y dela celeste misericordia se espera.
La segunda parte demi Intento comenzado di-
xe que seria la respuesta ala apologia o libelo
Infamatorio que arriba hetocado, y para que
el lector (aduertido del auiso que al principio
di) entienda mas de rayz, este negocio, comen-
care de el uniuersal origen y fundamento del,
asaber dela injusta causa que a el de Oranje
a escreuir esta apologia mouio, los detestables
medios que para ello tomo, y la fin que preten-
dio. Quanto ala causa digo que hauiendo en-
tendido el herisiarca principe, el pregon y vado
que el Catholico Rey contra el hauia mandado
hechar y executar, no picando, ni afretandose,
dela infinitas maldades y trayciones, que ha
por el curso de su desuenturada vida urdido,
tramado, y alcançado: solamente se resiente y
quexa dela publicacion y sentencia contra el
dada: dando a sus simples y astutos sequaces a
entender (digo simples en bondad y astutos en
malicia) que era vn manifesto agrauio que el
Rey le hacia, siendo el tanto su seruidor y cuya

G

Intenci-

Intencion era solo de aliuuar, o libertar aquellos estados de los presidios de Españoles, tallas y otras suertes de vexaciones con q̄ contra los antiguos tstatutos y leyes de la tierra los ministros de el Rey la apretauan. Y como el traydor siempre auia encubierto, y solapado con la capa del Rey, sus inimaginables astucias, sus atroces pecados, sus nephandas tiranias, haçiendose su gouernador, y diçiendo que ninguna cosa contra su seruicio, intentaua, ni pretendia, mas que antes defendia por su mandado la tierra contra los tiranos duque de alua, y Españoles, que apesar de su Rey la tenien vsurpada, y que nunca Dios quisiese que saliese de su raça, y linaje algun traidor: viendo aora que el sol de Justicia a dissipado, y des hecho este nublado, que ya este velo esta rompido, y que la intincion del Rey va mas dirigida, y encaminada, a descubrir esta marañã, y enbuste, haçiendo entender a los principes, a los caualleros, a los Ecclesiasticos y plebeyos esta cifra, y no solo en los estados de flandes, pero por el resto del orbe, que no a vengarse del (pues infinitos otros
mas

mas conueniables , y faciles medios tuuiera su Magestad quando lo pretendiera) y que a este fin le auia sentenciado y mandado publicar tal sentencia contra, quiere como el perro, quando no puede morder a quien letira, morder la piedra, y pues no puede escusar la sentencia, es forçarse a defender la causa. Pero uuiera-se de acordar o saber para entrar en esta lucha, lo que Papiano Jurisconsulto respondió al Emperador Antonio, que le mandaua que aboga-delante ael pueblo en defensa de su fratricidio, es a saber que no era tan facil de defender la maldad, como de cometerla: porque en effeto lo bueno se esta defendido, pero para defender lo injusto, y malo es menester otros quilates de entendimiento, otra sciencia y eloquencia mas bien edificada, y otro mejor fundamento, que no la satirica, mordaz, y venenosa lengua de que en su apologia se vale, como se veen efecto pues aunq̃ su atreuimiento, temeridad, y desuer guença pasen en el mal de Zir, ni llegan, ni llegar podrá a defender su infame y abominable manera de biuir. Y assi haze lo que el architet

quando a herrado algun friso, corneja, o alqui-
trabe, que le pone algun oieto delante en que se
enbaça la vista del circumstante, para q̄ no se
venga a hechar de ver el hierro y falta del
maestro: (y este es el estilo y traça, que en su
apologia al pie dela letra vsa y sigue) y para
que sea mas tenido y autenticado dedica sus
mentiras a los Reyes christianos: pero quie-
nes sean estos yo nolo alcanço: porque so-
los tres o quatro conocemos enel mundo,
que de este epiteto y titulo dignamente go-
zan: y todos tan grauemente offendidos deste
anatema, que no puedo creer q̄ aya tenido ani-
mo para dedicarles libro, ni desuerguença tan
sin termino: ni que presumiese de persuadirles
mentiras tã conocidas y falsedades tan euiden-
tes. Porque quien hasta oy dia tan gran baldon
ala inperial casa, dio sosacandole vn cauallero
principe, de tan buẽ entendimiento, y de tan al-
tas espetatiuas, y tan bien edificado en la Reli-
gion Catolica? quien a vsado tantos enganõs
enrredos, marañs, y doblezes, no solo conel
Emperador, pero con todos los pricipes del in-
perio:

perio: pidiendo paz, publicando fidelidad, y fingiendo hipocresia (de que es muy eçelente maestro) hasta poner a los medianeros en muchos trabajos, y desfa sosiegos, haçiendolos juntar con tan grandes gastos y costas, en Colonia, para despues burlarse dellos? Pues hasta los ignorantes saben queno con animo de haçer paz, sino de ordinar traiciones, trato sienpre de concierto. En los de breida, para tomar a Santa Getudis en berg, en los de Gante, para apoderarse de Ninport, y cobrar a Zirquicea, en los de Marcha conel Senõr don Juan de austria, por haçerse Senõr y quedarse contodo, y en los ultimos de Colonia, por socorrer a Mastricht. Pues quanto alo que toca a Francia, el que de tantos males, danõs, y ruynas, en aquel florido Reyno, a sido causa, el que tantos agranios, y desfa fueros ala Real corona a hecho, sacandole cada dia, sus suditos y vasallos, para traellos al despenãdero, quien tantas vezes sea burlado (y aun no cesa de su mismo hermano, el Senõr de Amgiu, dicho por otro nombre de Alançon, procurando que con danõ de su haçi-

enda vida, y honrra, le venga a asegurar los
estados para q̄darse el Senõr dellos, quien con-
tanta Instancia y fuerzas, a tan sobrado peli-
gro y detrimento dela christianidad, procura
meter discordia, y cisma, entre el christianis-
simo de quien trato y el catholico Philipe, co-
mo se atreuera a dirigirle, y dedicarle libros
tan infames, tan perniciosos, tan Injustos, fal-
sos, y mentirosos, sino es que como esta tan aco-
stunbrado (como el confiesa) a enganar los sin-
plicissimos Flamencos, piensa tambien con su
sostica, aparente, cauilosa, mal conpuesta, y
peor concertada apologia, diuertir y en baucar
los animos delos principes? pero en effeto no
fue otro su jntento, sino colorear, Jllustrar, y
dar valor, conel excelso nonbre de Rey, aun tan
Infame libro, y de tan baxos quilates, asi por
la poca o ninguna sustancia del, como por la
ruda y suez, manera de su proceder, pensando
tan bien llevar por estos arcaduces cubierta el
agua como solia en Olanda y Gelanda quando
falseaua las cartas del Rey para mostrarlas al
ignorante pueblo, con lo qual les persuadia, y
creian,

creian, que lo que hacia era por mandado de su Magestad. Y mas q̄ a esta diabolica astucia, a esta infernal manera de enganar, a esta falsa chimera de encubrir sus desuerguencas, y paliar sus vella querias, sucede luego otra, que es una remostrança, que el haze a los estados, y una aprouacion de los mismos, tanto de la vida, y honrrada manera de proceder suya, como de la apologia presentada. Y para que el mundo entienda ser esta no menor mentira, falsedad, y engaño, que el pasado, quiero declarar que cosa son Estados, y despues dire donde se hallan en el tiempo de la data desta apologia. Es ya tan común este nombre de Estados, como celebrada la memoria, de quien, por que la huiese del, cometio aquel jrracional y memorado hecho, de quemar el celebrado y famoso templo Dadiana. y llamanse asi los tres miembros que gouierna la politica, en las 13. prouincias que en las partes sententrionales son comúnmente llamadas flandes, al catholico Rey de España sujetas, todas las quales (excepto la borgonã y Ducado de Lixanburch) por auerse a con-
tenplaci-

tenplacion del heretico de Oranje rebelado, se llaman a ora Estados, porq̄ las Juntas y cortes, que para qualquier negocio se hazian teniã este nonbre, y de aquel effeto todas estas prouincias quedaron conel, aludiendo o ala tierra, o a los gouernadores della, que eran los nobles, es a saber, presidente del consejo real, Conde de Eguemont, Conde de Mansfelt, Duq̄ de Ariscot, Conde de Aranberg, de Rus, de Nimega, de Lanig, de Hãbre, de Montanni, de Capres, Viçconde de Gante: los Ecclesiasticos eran los Obispos de Bruxas, de Vdinarden, de Namur, de Utreçt, de Bolduc: los Abades, de Gante, de san Pedro, de los Apostoles, de Villes, de Marelles, y otros tales: los procuradores generales de las prouincias, y particulares de las ciudades, y estos sin faltar ninguno (digo de los dos primeros miembros) auiendo reconocido el engañõ del de Oranje, y su propia perdicion, sean al presente buelto de la parte de su Magestad, y otros retiradose a hazer vida priuiada como lo an hecho las ocho de las 13. prouincias de que este cuerpo esta compuesto.

asi

asi que yo nose quien los Estados que dieron esta aprobacion sean, ni de quien hauer por ellos puesto, honrra, hacienda, y vida este traydor se facta: sino es que sea un Mornaut carnicero de Mons, un otro Busot, tauernero de Delphe, un çapatero, un texedor, o un marinero y otros tales ministros aquien el tiene dadas sus principales hauerias, o que por ventura sean a mejor librar un Gorga, un Lanue, un Aldagonda, y semejantes consejeros hombres todos sediciosos, arrebolbedores de prouincias, violadores de fe, Inhabilitados y desterrados per Incoregibles y fascinosos, sin ley, sin honrra ni hacienda: y que estos la aprobasen por la reciprocacion que ay o compatia entre el malo y la maldad, entre la traycion y el traydor, entre el peccador y el pecado no es marauilla: porque asi como un espejo o otro qualquier cuerpo Diaphano, no tiene virtud ni facultad de representar sino solo el subjecto que le pusieren delante, y como aun hambriento lobo le es Inposible abstenerse viendo cabe si el ganado, ni tan poco a el

H

fuego

fuego añadiendole lenã o matèria combustible
dexar de arder y q̄mar, ansina a el malo no es
humanamente posible que dexè de hacer y a-
prouar maldad en quanto malo fuere y oca-
sion para ello sele ofreciere: vltra de que no-
solo esto le acontece, con lo que ensi es malo,
pero aun delo bueno hace malo como veemos
que de una misma flor comen el aranã y el
abeja, pero la vna la conuierte en ponçonã y
la otra en miel, y esto no prozede por deffecto
dela flor, pues vna misma es la que comen
ambos, sino por natural propiedad del recipi-
ente. Y con todo no es creible que la tal confir-
maciõ fuese aũ destos por muchas razones, y en
particular por dos solas, la primera porque la
data dela publicacion del bando fue a los 16. de
Junio de 80. en Mons, donde yo al presente me
halle: y entonces ni se pudo publicar, porque se
inprimio despues, ni tan poco al mismo punto
pudo llegar a orejas del de Oranje, porque en
tan pequenõ y breue espacio que son solos dos
meses y medio los que ay entre la data dela pu-
blicacion del bãdo por el Principe de Parma y
la data

la data dela confirmacion que el pone delos
Estados pudiesse responder cō untan gran libro,
todo el qual tiempo era menester para llegar
dende Mons a Delfi y Relatar le aunq̄ estuui-
era ya cōpuesto y para ello los Estados juntos y
congregados. Ademas desto pasaron otros 6.
Meses despues dela dicha confirmacion hasta
la data dela Epistola dedicatoria dela Apo-
logia y nose dexa creer que quien con tan ca-
nina Rabia y en tan poco tiempo la compuso,
y hizo aprouar, estuuiesse tanto, para hazerla
imprimir y publicar, pudiendose hazer en ocho
dias: assi que no se puede inferir otra cosa
sino que ola a probacion es falsa, que es lo mas
cierto, o que precedio como a tras tengo dicho
ala composicion dela apologia. Si precedio es
notoria traycion que les haze como lo seria de
vn criado aquien su Senõr diesse vna firma
en blanco para vn proposito y la adultera se
aplicandola para otro: y si es falsa respondido
se esta, pues como dize la Regla del derecho,
el que vna vez es falsario siempre se presume
tal, en la misma especie de falsedad, y de quien a

falsificado tantas vezes tantas cartas del Catholico Rey Philippe y aconseja al Senor de Alançon que falsifique las del Christianissimo de Frãcia su hermano, infaliblemẽte se dexa presumir que falsificara las de los Estados a quien el tiene (quiza por Juyzio de Dios secreto) tan en babucados y seduzidos.

Vista agora la poca essencia y ruïn fundamieto, de los miembros y mucha fïction, dela dedicatoria, y falsedad dela aprobacion, ven-gamos al cuerpo dela apologia. Pone para entrar en esta confusion y Chaos, en este laborinto mas engañoso que el de Creta que la sobrada raçon que tiene para quejarse de su Magestad le hazen passar los limites del silencio: y a mi çertifico me le haze rromper (a mi despecho) esta tan desuergon çada maldad y hypocrisia: Porque quien en todo el curso de su vellaca ynfame y heretica vida (siguiendo las pissadas y traças del Demonio, cuya musica es blasphemar de su criador) no ha abierto la boca sino para decir mal de su Rey que tanto bien le ha hecho y por cuyo respecto era en Europa su nombre

bre tan celebrado y en su patria (al fin como su
hechura) tan venerado? como se puede agora
encubrir con la capa del vando? Quando en las
casas del Conde de Colenburg en Bruselas, en
las suyas en Breda, en Terramonda y en otras
donde con sus amigos cofadres y aliados se Jun-
tauan a sus detestables conuenticulos y ban-
quetes, que ocasiones le auia dado el Begnifis-
simo Rey? que tierras le auia confiscado? o que
sentencia hauia publicado contra el? En todas
las quales Juntas y munipodios se conjura-
uan de leuantarse con estas prouincias y en pu-
blica voz, le llauaman tirano Barbaro cruel
y otros ignominiosos atributos y epitetos tan
agenos y discordantes del pio y Catholico zelo
del clementissimo Phillippe, quanto propios
y conuinientes aun tan Inhumano tirano. Y
con todo esto dile que por ser la materia de
Jaez, que no puede passar por ella sin dezir
mal de su enemigo y bien de si mismo le pesa
aunque se consuela con hauer dado muestras
de su buena yntincion en ser defensor y libeta-
dor de la patria, tutor y amparo dela fee, y af-

segurador de las conciencias. La verdad toda es haz gruesa, y de tomo, y la mentira enues delgada, sutil y transparente, y assi como contra la una ay pocas a legaciones que valgan poca contradicion y replica, ni aun fuerças que la puedan quebrar aunque la a delgazen, assy contra la otra ay tantas y esta se de por si tan respondido, que todo lo que sediria en muchos años de escritura, con la diligencia posible y entendimiento mas eleuado, seria cifra en respecto de lo que se podria, y ay que decir. Por lo qual me parece y es assy que tengo cumplido con todos los pios y de sa pasionados animos de sciencia y conciencia de sano y sabio entendimiento pues no ay oracion, periodo, verso, palabra, ni aun silaba en toda la apologia que nosea falsa sophistica, aparente y mentirosa y assy solo querria con breuedad desmaranar este embuste, hazer patente este engaño y dobléz, y desenrredar este laberinto a los simplicissimos sus sequaces, que dela Justicia de mi Rey y Senor dela prudencia y temperancia, dela paciencia y Religion suya quien trara

tara que no pierda el tiempo, quien se quemara las cejas, y lambicara el entendimiento que pueda dar principio a una minima parte? y quien no se reyra de los desatinos y disparates tan conocidos como de llamarse este anathema defensor y libertador de la patria que nunca Pompilio, Hanibal, Caton, Cipion, Camilo, Paulo emilio, se gloriaron jamas de tales nombres quiz pudiendo. Quando estuuo la infelix y miserable tierra de flandes catiua sino despues que este su libertador entro en ella? Quando fueron las villas y ciudades sequeadas y quemadas, los pueblos aldeas, castillos, y fortalezas, destruidos y assolados como despues que este tutor y amparo de la fee los desfiende? Quando estuvieron los memorables templos monesterios y abadias prophanados hechos morada de caua llos y sueyes como despues que este assegurador dela consciencias los administra? O secretos fuyzios del omnipotente Dios. I quien llama al Duque de Alba tirano y usurpador dela tierra, por una diezma de çente que quiso, que nombre le dara a quien mete cada dia

dia ciento tan ynjustas y ynsoportables? Pues quien quisiere acordarse, y contar el Estado de la hacienda que tenia quando el de Alua go- uernaua y en el que agora se halla, el que mejor ouiere librado no negara de auer contribuido y dado la mitad a este su mortal enemigo, digo los mejor parados, porque los de mas, toda, y tras ella la vida y honrra. Las Ranas segun los poetas cuentã, estãdo hartas de una muy buena vida de estar a sus anchuras en los charcos, de cantar quando se les antojaua y que nadie selo inpidia, piedieron a Jupiter vn Rey, el qual les dio una biga, sobre la qual ellas se recrea- uan, se ponian al sol, y tomauan sus pasa tiem- pos, pero no contentas con esto, por parecerles que no mandaua recorrierõ otra vez a Jupi- piter, el qual enfadado de su importunidad les dio ala Liguenã por Rey, conel qual ninguna era Señora de salir sobre el agua, quãdo con las unãs la rapaua y se la comia, lo propio le ha a contecido a este miserable pueblo. q̃ usando mal de la benignidad y clemencia de vn tan buen Rey, le a Dios entregado en manos de otro Saul,

11
Saul, que les quita los bienes, vidas, y honrras,
y los haze biuir en perpetua discordia y guer-
ra (y lo que no sin lagrimas se puede dexir)
añ perder las almas. Quãdo bolueras enti des-
dichado pueblo, flamẽco? Quãdo auraz con pa-
sion de ti y de tus Innoçentes hijos? Quando
te acordaras de aquel florido y ameno tiempo
q̃ eras espejo dela Europa? Dõde esta tu gran-
de Christianidad, tu fmmenso zelo y deuocion,
tus placeres, tus riquezas, tus deleytes? Que
se dira deti si no lo de Iheremias, que menos
preciando te tus amigos, se te han buelto ya ene-
migos, tus muros, tus fortalezas, y tus puertas
destruidas, tus Sacerdotes desterrados, tus
donzellas abatidas y tu llena de amargura? Si
esto es de voluntad tiempo es de bolber enti, si es
fuerça ninguna cosa es mas de naturaleza per-
mitida q̃ con una fuerça expeler otra, y vëgar
te de vn tu tan grã enemigo aunq̃ disfracado,
robador, a cecinador y q̃ cõ tan poca verguenza
se atribuye titulo y se llama tu defensor. Que
Scila? que Caruo? que Catilina? q̃ Iulian me-
tio en republica tan odiosa disension, y Jntesti-

no odio como este miserable traydor en esta
florete region a hecho? Y no contento el lobo
rapax en vestidura de cordero cõ llamarse de-
fensor de los hombres se llama tambien de Dios,
de su fe, y de las consciencias, Pero veamos de
mando quien se llamara, amparador dela do-
ctrina y virtud, Neron, que (por sus buenos
y loables consejos) hizo morir a Seneca? O Ale-
xandro Seuero que con su manteo cubrio, ya
gran peligro de su vida defendio de muerte,
al Jurisconsulto Vulpiano, a quien por embi-
dia de su buen gouierno querian acabar sus
enemigos? Los que dignamente han de este
nonbre de defensores de la fe gozado y gozan,
han por ventura los medios que el de Oranje
usado? Como la defendio y amplifico Constan-
tino a quien Dios por ello tantas gracias y mer-
cedes concedio, no con Yglesias y templos que
edifico? con monasterios y lugares pios que
fundo y doto? y con ser muro y amparo de las
piedras viuas que eran los sanctos Doctores
y hombres buenos a quien el tanto fauorecio?
Como Valentino y Theodosio? Como Mar-
ciano?

ciano? Como el valeroso Iustiniano? sino unos persiguiendo a los Arianos, Donatistas, y Apoloniaristas, y otro limpiandos sus reynos de los paganos, y cosas suyas. Y nosolo los antiguos goçaron de esta palma y priuilegio pero aun los modernos, como vn valeroso Emperador Carlos quinto, vn Redolpho segundo presente su para como se vio en Vien, y en otras tierras a su dominio subjectas, vn Catholico Philipe, vn christianissimo de Francia cuyas vidas para bien de su Yglesia el Senõr por largos años prospere: y estos tales son los pilares de la fe, estos son sus defensores, q̄ con los sobre dichos medios y el poderio q̄ Dios les dio la defienden, que no con robar alas Yglesias, con destruir los monesterios, con quemar las abbadias, con matar a los sacerdotes, con violar las virgines consagradas, con aserrar a los religiosos, con desterrar a los Catholicos, y finalmente con tener por orden de vida el viuir desordenados, como este Senõr y los suyos hacen. Y rio me quãdo leo en su apologia su nesciaperò maliciosa escusa

sobre estos abhominables y nephandos pecados diciendo, q̄ el nolo hace sino sus soldados. Por ventura la gloria o ynfamia, el loor o el vituperio, el bien vltima mente o el mal de el exercito no pende y cuelga de quien legouierna y rige? que los soldados son como unas ouejas des carriadas. Y demando quando se gana una batalla nose da la corona de victoria a el general aunque los subditos la alcancen con su sangre? pues que maldad es decir que nolo hace pues lo permite y manda pudiendo lo es cusar? Y no mirando a esta su abhominacion de costumbres, aun se afrenta de q̄ el Rey le llame en su vando, hipocrita, Infiel, Ingrato, rebelde, traydor, semejante a Judas ya Cayn, y que se hauia casado con una monja sagrada, cosa de las leyes humanas y diuinas tan vedada. Por q̄ estas son las palabras de el pregõ sobre q̄ el funda su apologia toda, para confundir las, y tanto se es fuerça para defender las. Y para que el lector entienda la verdad y conoçca la serpiente que anda debajo de estas flores, el veneno disfraçado con alicar, y la falsedad y
mentira

mentira cubierta con esta hipocresia de bien
hablar: porne delãte sus excusas y luego discus-
tire si son verdaderas. Quãto a lo primero de
llamarle hypocrita responde que no lo es porque
como se llamara hypocrita el q̄ ninguna cosa ha-
ce en cubierta sino una publica guerra y patēte
atodo el mundo. En esto yo digo que tiene raçon,
porque el hipocrita tiene alfin algo de bueno
que es el no dar mal exemplo: pero este haya
llegado ala cima dela maldad, haya conseguido
y alcançado el fin dela hipocresia que es el mun-
danal fauor, y por esto nose cura mas de ella.
Pero las redes conque este fauor pesco no fue-
ron de hipocresia, no fue alpie de la letra el
consejo de Machiauelo? que a el principe (ti-
rano) basta fingir con los suyos sanctidad aun-
que el este lleno de maldad. Inputa al Catho-
lico Rey y asus ministros este traydor por
Machiauelistas, pero quien conosciere su vi-
da y huuiere leydo y entendiere a Machiauelo,
veera que va tan cortada y Justa la doctrina,
con la vida o la vida con la doctrina que podra
decir que o Philo. Platoniça, o Platon Phi-

lonica, o que le a conteece lo que Plutarco de
Alexandro refiere quando las obras de Home-
roponia debajo de el coxin en que dormia. Vn
traer una ropa larga y sin espada, vn andar
pasos medidos conpuestos, y contados con vn
palo en lamano, vn decir cõ unas mansas raçon-
nes, con unas amorosas y risuenãs palabras,
con vn tono baxo de hablar, yo no he venido a
contra decir a el Rey mi Senõr, sino aguardar
le sus tierras, y quando quisiere la paz, estoy
presto y aparejado a hacer lo que me mandare,
y otras semejantes cosas, no fueron pregunto
hipocresia? No fueron traças de traydor? No
fuero exemplos y pisadas conformes alas de ju-
das? Y aun quien no dira peor? porque Judas
vendio en effeçto a Christo sin conocerle por
Dios, pero el malauçturado de Oranjé ale ven-
dido y cada dia le vède, conosciendole, inspiran-
dole, y contra el dictamen de su propria raçon
y consciencia haciendo: y como Judas ven-
dio a su Senõr que le hauia fauorecido y hon-
rrado con meterle en el numero de sus Appo-
stoles por alguna pequenã suma de dineros,
ni mas

ni mas ni menos ha esta vendido y procura vender a su benignissimo Rey cuya hechura el es, por levantarse le con sus tierras, con lo que mediante la voluntad de Dios no saldra: ansi que no tiene de que afrentarse de que le lla me Judas o Cayn sino delas obras muy peores que hace, pues aquellos fueron malos para si, pero este como retracto de el Demonio y su capital discipulo no solo para si pero para todo el genero humana lo es.

La escusa que da para defender el vicio de Infidelidad y yngratitud, que por el vando y pregon la Magestad de Espanã le acumula, y las categoricas palabras con que la alega son estas. Yo confieso y soy de parecer con el Rey y toda la casa de Espanã que ninguna cosa mas se puede condennar en este mundo que aun hombre conuencido de estas dos tachas, asaber de Infidelidad y Ingratitud, y que el que dice y reprocha a una persona estas dos Injurias, le dice tanto como si juntamente le dixese todos los oprobrios que sabios y Ignorantes, discretos y Indiscretos decir le podrian, y principalmente,

mente, si el culpado fuese algun principe, por que de quanto mas jllustre cosa fuese tanto mayor culpa ternia si de tales cosas fuese conuenido: ni refusaria si yo fuese el tal, que todo el mundo, me abhoreciese, desarraygasen de la tierra y mi memoria fuese perpetua mente sepultada. Tanto cierta mas graue mēte su detestable manera de viuir vn hombre condemna quanto mas Jntrinsicamente conofce la grauedad de su peccado y nose en mienda, lo que se colige del tenor sacado palabra por palabra de la Apologia de este desconoscido de Oranje, y nome puedo dar a entēder q̄ este tan ciego, o de sus nephādas obras tã enamorado q̄ el sin derefesis de su consciencia no le aite otra cosa de lo que la lengua brota: pero quiere lo atapar (como los hombres Jgnorantes y desalmados) con decir que si su mayor o predicador peca les es a el tan biē licito el peccar: a cuyo proposito pone dos muy desuergoçadas mentiras, q̄ quando fuesen verdades ninguna le excusaua: La vna es condecir que el Catholico Rey es Jnfiel para con su pueblo pues no le guarda sus privilegios y Jngra-

y Ingrato para con el pues le tienet tomadas sus
tierras: Y la otra que ninguna cosa deue a
el Emperador de glorioua memoria Carlos
quinto, a el Catholico Rey su hijo, ni ala coro-
na de Espanã por las raçones que despues dire-
mos. Quanto a la persuasiõ de flamencos por el
mundo tan publicada, y tan falsamente, con-
tra toda raçon y Justicia a un tan benigno
Rey de que les quiebra sus priuilegios Impu-
tada: no respondiera cierto si con mis ojos no lo
huiera visto con mis manos tocado y con la lar-
ga esperiencia no me huiera desenganãdo. Pero
por no ser menor maldad encubir la verdad q̃
se sabe, que publicar lo que se Ignora, no pude
dexar de decir que no solo a gena de verdad,
falsa y cauilossa es la quexa q̃ de el tienen: pe-
ro que ningun principe mas fiel ni cumplida-
mente aguardado priuilegios a republica que
el de Espanã a hecho a Flandes. Y por que la
aueriguacion de la causa no consiste en propo-
ner la, si no en biẽ prouarla, para ello començar-
re de la rayz, cimientto, y principio de este de-
bate y guerra, (q̃ como el mundo todo sabe) es la

Zizania de hereija que el enemigo del genero humano en peço a sembrar en estas tierras y Señorios a la corona de España subjectos: y el Immenso Zelo con que el valeroso Rey como experto agricola las mando escardar, entre sacar, y arrancar, porq̄ creciendo no vinieran a bagogar el buen trigo y mies. Pero el castigar estas maldades es romper los priuilegios? Hay quien dude y si lo ha dudado que aora no sepa, que quando el Catholico Rey recibio agouernar estas prouincias, fue con solene Juramento (como todos los demas haran y han hecho) de las regir y entretener en la sancta fe Catholica? Por ventura mantener su fe y plabra, cumplir una tan qualificada promesa, es que brantarles sus libertades? El Emperador Carlos su dignissimo padre, no hauiá con consejo de los Estados generales establecido, aquella pregmatica de muerte y perdiemento de bienes en aquellas prouincias, contra todos los que por herejes fuesen hallados y conuencidos? Pues era el Buen Philipe violador de priuilegios por meter en execucion
tan san-

tan sancta Ley, por ellos aconsejada y establecida, y añãtes q̃ el dicho Catholico Rey tomaar el sceptro del gouerno, guardada y entreteneda? Tenian alguna escritura o exemption que vedaua, que el sancto concilio de Trento nose publicase? Pues por solas estas causas se leuataron y rebelaron Valencianas, Tornay, Bolduc, Amberes, Gante, y otros muchas Cibdades y fortaleças. Debaxo de esta sola pretension y titulo se juntaron la mayor parte de la nobleça, y se conjuraron en aquellos detestables conbites de Hostract, Terra monda, Bruselas, Breda, y otros semejantes, de se leuantar con aquellas prouincias, por lo que fue forçado a su Magestad (apena de perder las) a enbiar con mano armada, y como de nueuo conquistarlas: y puesto que a el principio fue sin derramamiento de sangre, no por eso dexaron deser conquistadas, porque la ciudad que por nescesidad se entrega, y la que con asaltos y bateria se gana y igualmente se llamaran y son conquistadas: Y sientonces lo rebeldes no se opusieron, no fue porque no lo te-

nian, de terminado, sino por ver las muchas
fuercas de el Rey y poco a parejo suyo: De esto
pues los q̄ tuuieren valor y entendimiento en-
tenderan, q̄ (pues q̄ el Señor q̄da libre de toda
obligacion y exempto en guardar a los subditos
sus priuilegios quando los propios uasallos co-
metē la traycion y rebeldia primero,) Las pre-
tensiones con que contra su clementissimo Rey
tienen toda la Europa llena los Flamencos son
Injustamente puestas y acumuladas: mas an-
tes ueeran la clementia, benignidad con ellos
vsada y q̄ pudiendo se los q̄ brāt̄ar todos les que
brāt̄o tan pocos, ya aquellos les ha offrecido tã-
tas veces de tornar los en su vigor y fuerça y
darles otros muchos como oy dia alas recõcili-
adas prouincias da, y no han querido. Pues con
q̄ verdad o titulo podreis culpar a el Catholico
Rey de q̄ brāt̄ador de vuestros priuilegios? Que
le resta mas por hacer si no decir vine a mea ele
Eta quid potui facere, & non feci? Que raçon
ay miserables flamencos que os querais creer
mas de vn engañador, falsario, traydor, de-
struidor de vuestras haciendas honrras y vi-
das por

das por guardarel lasuya, que no fiaros de un
tan poderoso Monarcha que no desea otra cosa
si no reduciros y conseruaros, y aunque fuese
como el piadoso Pelicano con sangre de su pe-
cholo haria? Mirad el diabolico engaño que ha
usado Oranje hasta meteros en la desesperaciõ
queos hametido, mirad las Infernales astucias,
entended que todas las palabras que os dice
son falsas dobladas y mentirosas, y que si os
dice que el Rey no os perdonara, sabed que nin-
guna cosa mas desea que perdonaros, dice os
que los Españõles son tiranos y vuestros ene-
migos, quando fuese verdad (que noes) os pro-
meten y cumpliran que no entraran en vue-
stras prouincias, deciros como os dice en su apo-
logia q̃ os quiere el Rey hacer esclauos como a-
los moros de Granada es hacer cõ vosotros co-
mo hacemos con los niños para que callen quan-
do lloran, que es amenaçar los con el coco:
Pero para que se pays que no uso su Mage-
stad, si no de clemencia con los dichos moros
sabed que despues de hauer sele rebelado los
vencio en batalla y batallas, y los que no pudie-

ron resistir, parte se en barcaron y con licencia se fueron a berberia, y los demas se rendieron saluas vidas a loque de ellos hacer quisiesen. Lo que de ellos hicierõ fue que los sacaron de Granada adonde tenian comodidad de bolberse alevantar otro dia, y los metieron en otras tierras tan buenas como Granada dõde ganasen su vida y no huiese temor de ellos. Pues tractar de esta manera aun vécido os parece agrauio? No sabeys q̄ el que q̄da rēdido despues de hauer hecho su poderio por defenderse queda a merced de el que le rinde? Y por eso os aconsejo q̄ no llegeis a esos trances que os dolais de vuestras mugeres, de vuestros jnocētes hijos y de vosotros mismos, y tomeys con tiēpo el remedio como de vuestros buenos Juicios todo el mundo espera.

La raçon que de no deuer nada al buen Emperador Carlos quinto este Ingrato a lega, la pueua con decir que ninguna cosa por el hizo mas que dar le loque suyo era. A esta respondido que dos especies oramos tiene la Ingratitud a los hombres tan abhorrescibles, que los Pitagoricos, en senāuan que se hauian de comer los coraço-

corazones de los Ingratos, y en comun hablar los Españoles dicen que debaxo de los atroces penas Infernales aun tiene Dios otro lugar para los tales constituido. El primero de estos dos grados es negar, y no reconocer el bien que seles hace, y el otro es no agradecerlo despues de reconocido. En este ultimo todo el mundo sabia que pecaua el de Oranje: y el mismo descubre aora aun pecar mas en el primero. Y para entender esto es de saber, que este cauallero fue hijo, de el Conde Guillermo Aleman de nation y Luterano de profesion, fue no menos prophanador de Iglesias y hombre de mal vivir en su tiempo, que el hijo lo es por el presente. Este tuuo vn hermano, llamado Henrrique que heredo todo el bien que la casa de Nasao tenia en Flandes, Borgonã, y sus estados. Fue el dicho Henrrique hombre pio Catholico y gran seruidor del Emperador (de buena memoria) Carlos, al qual succedio en virtud, valor, y estados su unigenito llamado el principe Rene, murio este Senõr sin ningun heredero descendiente, y ansi la casa venia a el
padre

padre heretico, de este heretico de Oranje, pero por la mancha de la heregia, ni el pudo segun las leyes de las regiones heredar, ni tan poco su hijo aunque en tonces era Catholico por ser hijo de heretico podia: no obstante todo lo qual, era tan sobrado el amor que el Inuencible Emperador por hauerle criado de muchacho le tenia, que dispenso sobre las leyes y de facto le declaro succesuo heredero de la casa ultra de esto concedio a el principe Rene sobre dicho aquel extra ordinario privilegio y a ninguno otro concedido llamado el otro, y de poder testar en quien quisiese, sabiendo que hauia de testar por este de Oranje, no obstante que los bienes por la causa arriba dicha que dauã confiscados o en otros a quien mas de derecho competian, y no solo se estẽdian las mercedes q̃ a este Ingrato principe el Inuictissimo Emperador hacia en los bienes soto la corona de Espanã constituidos, pero aun en los de Francia: porque hauiendo Philiberto que en aquel tiempo tenia el principado de Oranje pasado se conel duque Borbon ala parte Imperial fueron todos sus

dos sus ditados del Rey Francisco de Francia
cōfiscados, muerto el qual Philiberto en la ba-
talla de sanct Dionis sin hijos, y tractandose
despues las pazes de Soysons, no las quiso el Em-
perador Carlos concluir si no a condicion que
los dichos Senõrios de Oranje con sus varo-
nias y dependencias se restituyesen a una legi-
tima hermana, de principe Philiberto ya de-
functo, con que hizo casar a el sobredicho Hen-
rriq̃ predecesor de este de Oranje q̃ entõces era
Conde de Nasao, y a esto dice de suer gonçada
mente que no lo agradece por que el Empera-
dor en hacerlo, solo hizo lo que deuia: y que si
aliende de esto contra la voluntad de la Rey-
na gouernadora y de el consejo le escogo por
general del campo dexando a otros mas nobles,
viejos, y valerosos, como a los Condes de Ege-
mont, de Bosu, de Aranberg, de Lalaing, de
Mega, Martin van Ros y otros muy princi-
pales caualteros y de mayor merecimiento en
guerra y consejo en paz, que no el. esto atribuye
a sus merecimientos: el hauerle hecho del
Tuson a los votos de la orden: el hauerle es

L cogido

cogido por de el consejo y tractado como a su
proprio hijo, a la necesidad de el tiempo y a
el merecimiento de sus ante pasados. Dexo
aora pues Juzgar a el que Juizio tuviere si
estas son bastantes razones para que por ellas
se escuse de ser Ingrato. Pues de ser Infiel.
Que dire? Quien ha dexado a Dios por el
mundo, lo celestial por lo terrenal, el bautismo
por el ateysmo, la fe dada de Christo, predica-
da de sus Apostoles, declarada de los sanctos
Doctores, guardada de nuestros predecesores:
por la herejide un Sodomitico doctor Cal-
uinio, por su particulares Intereses Inuen-
tada, de çapateros, texedores, tintoreros y
mugercillas predicada, de solos rebeldes, hom-
bres de mal viuir, y usurpadores de bienes
ecclesiasticos entre tenuta, no se llamara In-
fiel? Porque como muchas veces he dicho este
bordõ de religion, esta falsa persuasion conq̃ este
reprobado hombre quiere dar a entender a sus
Flamencos en su dicha Apologia, y prouar
que no se puede entre tener la paz, en Flan-
des si no viuiendo hereticamente y en agena-
dos de

dos de la fe Catholica, es solo un anzuelo, una red, un disfraçado y encubierto cebo de pescar Innoçentes hombres y simplicissimas mugeres, es como una espuma de leche que ala vista representz un monte, y quando se viene a escrudrinār y gustar es nada: Porque los mayores y las cabezas, en effeçto no buscan religion sino region, no proprias consciencias sino agenas herencias, no fe sino violacion y rompimiento de ella, no paz y libertad de pueblo sino discordia y cautiuerio de pobres subditos: los quales nunca de bienes distituidos y en calamitosa extremidad estuuieron sino despues que la Zeruiz a el Insuperable yugo de estos tiranos submetieron. En las guerras que en Francia tan reñidas, tan sangrientas, tan crueles, y tan en carniçadas hemos visto, y que debajo de esta pretension y falso nombre tantos años se han nutrido y sustentado, defendia a los Catholicos y leales el Senõr Duque de Guisa, y el principe Condee a los hereticos y rebeldes, mas quien tan Ignorante pensara que la fe fuese el fundamento? O qui-

en no entiende que quando el Catholico se bol-
biese hereje, el hereje se haria Catholico por-
que tuuiese siempre la guerra de donde asir y
el malo de que viuir? Pues si se afrenta de que
le llamen hereje, en esto casi a cordare con el
porque en effecto la hereja prouiene de horror
de entendimiento y obstinacion en el pensando
nosser tal. Pero estos ciegos y desuariados A-
teystas solo por Insaciabile sed y auaricia de
los bienes ecclesiasticos, o exemption de los do-
minios y Justicias seculares, sean apartado y
apartan de el camino Real de la fee, y van
buscando atajos por donde alcançar sus pre-
tensiones. Y que sea verdad, y cosa mas cla-
ra y euidente que el sol todo lo que digo y tan
palpable que no ay ciego que lo ygnore: dexase
entender si se considera, quien hizo a el Reyno
de Inglaterra heretico: otro por ventura si
no quererse su Rey Henrrico exemptar se de
la obediencia de el sumo Pontifice que le con-
strenia, a que no dexase su legitima muger
por casarse con su manceba como despues caso?
Quien alamayor parte de Alamania Luterana,
na, si

na, si no la auaricia de las republicas y Señores, y el deseo de apropiarse asi los muchos bienes que los ecclesiasticos en aquellas tierras poseyan? Quien a Ginebra Caluienistica sino el Inmoderato deseo de verse republica absoluta y no reconocer a el buen Duque de Saboya su legitimo posefor? Quien alas casadas de Cōde, Bandoma, y Chatillon en Francia si no el desenfrenado furor y apetito de vengarse de la de Valoys y Guisa? Y quien finalmente a Flādes siendo tan Catholica, si no la enrrabiada enemistad y cruel odio que contra los Españoles tenian? Y estas humanas pasiones, y a pasionadas pretensiones, es la apostasia y scisma de nuestros dias: la qual y esta de ellos tan abraçada q̄ es el simbolo de amistad y la Señal q̄ entre si para conocerse tienen, es el nombre y apellido con que se comunican, y es finalmente el sello como lo fue la sangre humana, que antes de descubrirles sus secretos, hizo Catilina beber a sus conjurados: y asi en effecto les parece que ni entre ellos se puede conseruar amor ni fidelidad si no es mediante este Ateysmo o

apostasia, mientras otros podrian estar seguros
q̄ no fuesen de su misma masa y vando: como se
vee del engañoso fundamento sobre q̄ estriban
quando dicen que no se pueden hacer paces
stablecer acuerdos ni venir en ningun buen
consejo sino permitiendo la libertad de consci-
encia que es la hereija, y de esto tan bien les
procede la poca seguridad y confiança que de
la misericordia que se les ofrece tienen, y esta
es en resolucion la labor y dechado q̄ el Infer-
nal entendimiento y Diabolica astucia del de
Oranje ha pintado en los simplicissimos cora-
cones de los Flamencos siguiendo como dicho
tengo la perniciososa doctrina de aquel verda-
dero padre de Ateystas y elucidador de la ti-
rania Machiauelo, que da por regla, y dice,
que para estar la cabeza o Senõr que una vez
se rebelare, seguro de sus aliados y sin miedo
que no se buelban a reconciliar a aquel con-
tra quien han cometido rebeldia, los ha deme-
ter y en laçar en algun tras ordinario delicto
abominable crimen o nephando pecado, me-
tidos en el qual pierdan deser perdonados la
esperanza.

esperanza: a exemplo y traza de Archito-
phlet, que para que Absalon no tuuiese ojos
de bolber y recorrer ala misericordia de el cle-
mentissimo David su padre, le a consejo y me-
tio en aquel detestable Incesto con sus ma-
drastras: La qual sentencia tan alpie de la
letra este mal auenturado hombre sigue, que
en general hace en todas las prouincias por el
tiraniçadas dexar el culto diuino, y en parti-
cular para officio y cargo de nadie que prime-
ro no le de notable muestra de hereija nose con-
fia, y quanto mayor es esta tanto los tiene por
mas Intrinsicos amigos y allegados: como con
aquel renegado Espanol Alonso Gomez lo
mostro a quien por su Diabolico, sacrilego, y ne-
phando atreuimiento de con sus Freligiosas y
polutas manos hauer despedaçado y acoceado
el sanctissimo Sacramento, dio una compania
de cauallos y le adelanto por delos principales
de su guardia. Y quien tales cosas hace nose
llamara publica pestilencia de la tierra? No
se remunerara con precio a quien al cielo hi-
ciere tan gran sacrificio de quitar este veneno
de entre

de entre los mortales? Terna se por Injusto
un tan buen Rey, por buscar estos medios que
le parecen mas conuenibles y a menos danõ de
sus vasallos, para librar a su republica de tan
mal hombre? O quien nose afrenta de sus afren-
tossas obras tiene raçon de afrentarse de la pe-
na que la Justicia contra ellas estableciere?
Que dire? Hay otro genero de Infidelidad
que en ley de mundo y comun manera de
hablar se llama traycion, y traydores a los
que en ella Incuren: y es quebrantar la fe
dada y prometida y mas si esta con algun ge-
nero de Juramento confirmada la qual por
ningun mundanal respecto, es licito violar ni
tras pasar, y quanto de mas Illustre sangre,
de mayores quilates, y de valor mas auentaja-
do fuere el que hiciere el omenaje tanto queda
a cumplir le mas obligado. De estas fees y so-
lemnes Juramentos ultra de la principal que
es del bautismo han sido cinco las que el princi-
pe de Oranje hadado, y otras tantas las que ha
roto y quebrantado. El primero Juramento
que de fidelidad hizo es atodo el mundo noto-
rio que

14
rio que le hizo quando por vasallo de la Ma.
Catholica y miembro de los Estados fue recebi-
do: pero este y el segundo que fue de feudatario
son generales y que ninguno los ignora, mas el
tercero que no fue solo ansi como los otros sim-
ples, pero delante de tantos y tan principales te-
stigos autentificado y por voto solemnizado, le
hizo quando la sagrada orden de el Tuson a-
tanta honrra suya quanto agora le es infamia,
y mengua recibio. El quarto quando por espe-
cial gouernador de Borgonã, Holanda y Ge-
landa fue por la Magestad Catholica puesto y
constituido, y el quinto quando ultimamente en
Gante juro de pasar por las paces concluidas
y no discrepar delo alli capitulado: y puesto que
no puede, ni tiene para negar qualqera de estos
iuramētos cara, toda via el de las paces de Gã-
te (como cosa q̃ le parece mas tocar a los suyos)
quiere de fender con tantas dobleces y mentiras
como en las demas cosas que pone la mano hace:
y vna de las mas notables es cõdecir que su M.
Catholica queria enganãr a sus vasallos, dan-
do les a entender que sacara a los Españoles pa-

M

ra

ra en biarlos a Italia, siendo fingido y mādādo los quedar parte en el Ducado de Lixāburg, sus alrededores y pueblos circunstantes abscondidos, y los de mas yrse a Francia para soto pretexto de las guerras de alla, estar aparejados a el repique. Estes es el tenor de sus palabras. Pero nose yo que escriptor hauriaoy tan desuergōçado, ageno de entendimiento ni tan poco zeloso de su honrra sinoes este fide frago que a escreuir tan euidente y clara falsedad, y donde tantos testigos ay de vista, se atreuiese: nise tan torpe lector, nide tan bajos quilates y subjecto, que visto esta quiera en alguna otra cosa dar fee ni defender a quien tal escriue. Si su .M. anduiera condoble y fingimiento, quien le forzaua a sacar (a quien pluiera a la diuina clemencia que no huiera sacado) los Españoles? Quien adejar sus castillos y fortalezas que hauiā fundado? Quien a desistir y des hacer se de un tan valeroso exercito como tenia? que no solo con no pasar de ochomill hombres y tener muchas cibdades que guardar en menos de dos meses les matarō mas de veynte cinço mill enguer,

ra, pero ni se hubiera perdido Amberes ni otras muchas fuerças, ni el de Oranje se huviera tan ensoberbeçido que se atreuiera ascreuir una tan desvergonçada tan temeraria, y apologia tan sin termino como la que escriue.

Pero a todo esto y mas le forço y fuerça la mucha clemēcia suya, y la natural piedad y jmmēso amor que a sus vasallos tiene: de la qual usā tan mal ellos que consemejantes y otras falsedades estan tan preuertidos, que se puede mas atribuir a el poco entendimiento, que no a la sobra de engaño ni jgnorancia de las cosas, el no querer mirar por si ni conuertirse. Puesto pues este cimientoy verdaderisimas razones, yo nose con quales se podra escurar el de Oranje de traydor, infiel, y desagradecido, de q̄ el Catholico Rey en su sentencia le acumula sino es como el dice que fuese por el merito de sus antepasados, en alabar los quales gasta la mayor parte de su Apologia: y yo en la mia no los vitupero mas digo que puesto que la casa de Nassao aya sido de mucho valor y antigua: nadie

Mij hidi-

hidionda neſceſaria paſa, aunque de una muy linda clara y cristalina fuente mane, Las mas ſoberbias y en cumbradas caſas de fortuna, que han caydo, no ay duda ſino que las piedras que a tanta cumbre las ſubieron, fueron ſer, virtud y valor de los que las fundaron, y al contrario con inſidelidad, traycion y tirania cayeron, y ſe aſolaron. En quien dieron fin aquellos antiguos y tan celebrados Ptolomeos ſino en un traydor Dioniſio? En quien los Ceſares ſino en un Neron el Tirano? En quien los Gipidos y Alanos ſino en un Forelio, y manadio? Enq̃e los Godos ſino en un Rodrigo? Ten gen finalmente ſino en un apoſtata julian los Conſtantinos? y no ſolo a ſus caſas pero a ſi mismos dan deſſperadamente fin todos los traydores: como por exēplo ſabemos de Abrogastes, Maxencio, Architoplet, Bruto, Caſio Orphas y ſus ſemejātes lo que deue temer el de Oranje (por aiuina permiſion y por ſus grādes peccados no le acōtezca Solo me reſta ya reſponder ſegun lo que por a hora determinado tengo a una tacita pero malicioſa obiection que el de Oranye como

mo por via de parentesis mete en su Apologia diciendo, que la religion que tiene no quiere disputar è este libro q̄ sea la mejor, pero q̄ por tal sabe q̄ el. S. emperador Maximiliano de perpetua memoria, la conosciò, aũque por miedo de ha ver le una vez atosigado el cardenal Granuela: nota oso confessar ni publicar: y que por ella el. C. Rey siguiendo el consejo de algunos clergos hizo morir a su vnigenito hijo Carlos principe heredero de sus reynos. Ya he dicho q̄ quando el de Oranye (por ser sus atrocidades tan notarias, y por el orbe sus delictos tã publicados no los puede defender ã cubrir ni paliar toma por estilo el proponer otros del mismo jaez aũq̄ seã falsos: por q̄ para q̄ los flamencos no entiendan el mal q̄ la guerra les acarre persuadeles aque si estuuiesen sin ella serian esclauos de los Españoles, para que no vean lo que de recibir a el Frances les podria succeder, dice que la naciõ Española es cruel y naturalmente su enemiga y la Ma. C. mas que todos, para escusarse de si de frago y per juro, dice que el Rey es violador de sus privilegios, para que no se eche tanto de

ver su traycion propone que el duque de Austria Alberto se leuanto contra el Emperador Rodolpho de Nasao, y finalmente para que no le culpen su Diabolico viuir, escribe loque dicho reço. Pero si el se quitase este velo y estos ciegos a petitos que le a tapan, ballaria que lo que piensa dar por baldon y en denuestro ala casa de Austria y nacion de Espanõla resulta en mayor honrra, y loque de la suya a laba le es perpetua ygnominia y ygnominiosa yn famia: como consta de lo respondido y de lo q̃ aun respõder piẽso.

El Imperio es muro de fensa, y amparo de la fe, y faltando en ella no siendo obediente a Cristo y a su yglesia, cesa aquel Imperial cargo cuyo fundamẽto y secular fortaleza como digo es pues cesando la causa es necesario que cese el efecto y esto a contecio entiendo del dicho Emperador Rodolpho de quien se jacta el de Oranje descendiente, por que leuantandose contra la sede Apostolica fue declarado del Papa Bonifacio por Cismatico, y dada la Impresa al sobre dicho Archiduq̃ de Austria Alberto para que por fuerça de armas le hiciese de la corona y car-

y cargo q̄ ipso facto por la inobediencia era de
puesto desistir: porq̄ así como a sido quasi natu-
ral a la casa de Nasao rebelarse contra la J-
glesia a la de Austria por el semejante el de-
fender la. El Archiduq̄ Alberto tomola Jmpre-
sa yno solo le prospero Dios entōces dādole vi-
ctoria de la batalla, en laqual quedo muerto el
Emperador su enemigo, pero por su buen zelo
(como remunerero el de Phinees antiguamēte cō tã-
tos dones y preseruaciō de muerte.) ansi el dia
de hoy haydo encūbrando y yra siempre su casa ha-
sta poner la en las mas altas sillas y poderios q̄
Jamás a nascidos fue concedido, goçando co-
mo gocan de las tres las dos partes del mundo:
Enquanto aloq̄ dice de la .S. M. de Maximi-
liano que cosa mas falsa ni agenade verdad?
por ventura nole vimos? nole conocimos y con-
uersamos? que Jglesias derribo? que moneste-
rios o cosas sagradas destruyo? si alguna cosa
permitio por ventura a el gouierno de sus Esta-
dos le cumplia, porque de solo Dios es Juzgarlos
coraçones. Nūca de la sede apostolica se mostro
rebelde Sus publicas acciones y aũ priuadas era
con

cō su consejo establecidas. Oya su misa, ètre te
nia su capilla, y sacerdotes, no daua de si
muestras sino de valor y natural piedad y ta-
les quales pluuiera ala diuina clemencia que
no las huiera el de Orãje dado peores y esto no
pormiedo de Granuela, q̄ esas son niñerías indi-
gnas de escreuirse, pues en tan supremo Mo-
narcha, y tan magnanimo coraçon, no pudo ca-
ber temor sino solo de aquel a quien todo locria
do teme, sino por su ser y virtud. Pues quanto
a lo de el mancebo Principe Carlos: hauia cier-
to de aguardar muchos años y que no huiera
tantos testiguos viuos el que queria vender tã
gran mentira a el mundo como esta. Pero por
que entre herejes es cosa muy trillada y mate-
ria tan persuadida que les parece estar su secta
muy fundada quando la confirman con la aucto-
ridad de dos tan grandes per sonages, q̄ quan-
do fuera verdad, como no es sino muy diabolico
testimonio y falsedad, no fueran mas quedos hõ-
bres de la misma masa y composition que los q̄
bierran: para confusion de sus mentiras con-
tate la infeliz causa de la tẽprana muerte del
ani-

sobredicho principe Carlos: y fue que siendo de
animo tan valeroso, encédido, y alterado como e
ra, se per suadio aq̄ suedad requirira mas exer
cicio de armas y otras cosas, que el ocio de la pa
ternal subiection siēpre acarrea, y entendiendo
q̄ la M. del padre estaua en edad de aũ no refu
sar el trabajo y q̄ a el como solo y heredero de tã
tos reynos nose le hauia de permitir cosa que
no fuese muy segura y asentada, determino de me
terse a el mũdo y huirse de Espanã e Flandes
o en Italia para alli haçer cabeza de su juego.
Por estoruar el discretissimo padre vn tã mal
aconsejado acuerdo, y no distituir a sus vasal
los de su Principe heredero, hauiendo prouado
los demas medios de termino de le retirar no ya
ẽ publica prision como los mal intencionados
herejes dicen sino en su Real casa ya costum
brados aposentos con la guardia y tractamiē
so que a tal Principe se deuia. Sintio lo esto tan
aspero el buen Principe mancebo, que ayuda
do de su complision dio en una tan profunda me
lancolia, que de ella y de el mucho comer aque el
era supremamente dedicado y del poco exerci

N

cio

cio se le cauſo una incurable indigeſtiõ y crudi-
dad de humores que le truxo a tal puncto que
le era imposible retener nada en el eſtomago,
con eſta enfermedad viuio, eſta tuuo muchos
aias, y de eſta finalmente ſin poder la los medi-
cos remediar por que era mortal murio, y no co-
mo el deſenfrenado de Orãje (llamando a ſucle-
mentiſſimo padre paricida) ſuenã y dice, viuio
quanto a la fe immaculato, pio deuoto como to-
dos los demas ſus ante paſados han viuido, mu-
rio arepentido, penitente, confeſado, comulga-
do, oleado ſegun lo que a buen Criſtiano ſe deue
y por la ſancta madre ygleſia eſta eſtablecido: y
fue honorificamente y con grandes ſufragios ſe-
pultado, y aſi eſperamos que ſu alma reſoſa
eternamente en la gloria que Criſto prometio
a ſus eſcogidos. Eſto he dicho para q̃ de aqui a
delante no curen los herejes de meter tales bla-
ſones en ſus eſcudos para que no pongan tales
flores en ſus guirnaldas, y para que no honrran
ſu heretico proceſo con la autoridad de tan he-
roycos teſtigos: y tan bien para que alde Oran-
je ſirua de un eſpeyo que le repreſente ſu abomi-
na-

nable manera de viuir, la hõrra que tiene per
dida por el mundo, la de solaciõ de su casa, la yn
quietud de su spiritus, la infame muerte en que
suelen acabar todos los que siguen sus pisadas,
y la yray indignacion de Dios que aun le esta
reseruada para el juicio: y para rogar junta-
mente a los Flamencos vean superdicion, reco-
nozcan su miseria, se acuerden de su bondad pa-
sada, de su Christianidad immensa, de la paz y
tranquilidad en que viuiã, de los deleytes y re-
galos que teniã, de las grandes riquezas que po-
seyan y finalmente del dechado y espejo quede
toda la Europa erã, y entendiendan q̄ aũ no es
tarde para recuperar lo perdido por q̄ tienẽ Rey
tan bueno, tan manso, tan benigno, tan clemente
y tan misericordioso que quando quieran bolber
se a el le hallarã propicio: a lo que Dios les a-
bra por su diuina piedad el coracon amen. Alo
que me falta por responder que es al matrimo-
nio del de Oranye con la monja por leyes huma-
nas, y diuinas defendido y estando viua la otra
muger especialmẽte cõferido ala. M. C. Por
q̄ hago tractado de ello aparte lo dexo
a qui para su lugar.



